



**Organización de las Naciones
Unidas para el Desarrollo
Industrial**

Distr. general
24 de septiembre de 2010
Español
Original: inglés

Junta de Desarrollo Industrial

38° período de sesiones

Viena, 24 a 26 de noviembre de 2010

Tema 4 del programa provisional

**Progresos realizados en el marco de los programas
regionales, incluidos:**

- a) Programa regional para América Latina y el Caribe;
- b) Programa regional para África;
- c) Programa para la región árabe; y
- d) Otros programas regionales.

**Progresos realizados en el marco de los programas
regionales**

Informe de la Secretaría

En el presente informe se ofrece una relación de la labor emprendida por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) en el marco de sus cinco programas regionales. En el documento se reseñan las principales tendencias que caracterizan al sector manufacturero a nivel mundial y regional y se ofrece asimismo una breve introducción a los principales desafíos y oportunidades a que se enfrentan los países en desarrollo.

Por razones de economía, solo se ha hecho una tirada reducida del presente documento. Se ruega a los delegados que lleven consigo a las sesiones sus propios ejemplares de los documentos.

V.10-56691 (S) 181010 181010



Se ruega reciclar 

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1-2	3
II. El valor agregado manufacturero (VAM) - Tendencias mundiales y regionales . . .	3-19	3
III. La industria y la energía - Tendencias mundiales y regionales	20-24	10
IV. Oportunidades y desafíos que enfrenta el desarrollo industrial	25-31	12
V. La respuesta de la ONUDI	32-40	16
VI. Programa regional para África	41-58	18
VII. Programa regional para los países árabes	59-71	22
VIII. Programa regional para Asia y el Pacífico	72-86	25
IX. Programa regional para Europa y los Nuevos Estados Independientes (NEI)	87-102	29
X. Programa regional para América Latina y el Caribe	103-120	32
XI. Medidas que se solicitan a la Junta	121	36
Abreviaturas utilizadas en el presente documento		37

I. Introducción

1. En la primera parte del documento se analiza la reciente contracción económica mundial y se presentan pruebas de señales de recuperación alentadoras. Se examina la dinámica de la producción manufacturera y el comercio mundiales (capítulo II), así como la función de la industria en el debate actual sobre la sostenibilidad, el cambio climático y el acceso a la energía (capítulo III). En la segunda parte se presentan los fundamentos de la repuesta de la ONUDI a estos desafíos (capítulos IV y V) y se explican en forma pormenorizada los cinco programas de apoyo regionales de la organización (capítulos VI a X).

2. En el documento se examinan también los importantes cambios del panorama económico y de desarrollo mundiales. A fines de 2007, el crecimiento era aún vigoroso, particularmente en las economías emergentes. El crecimiento del sector manufacturero fue un factor clave para que se redujera el número de pobres en todo el mundo. Se estaba progresando hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio aunque estaban apareciendo algunos desequilibrios estructurales, como lo demostraron las crisis paralelas de los precios de los alimentos y el combustible. Sin embargo, en 2008 se desencadenó una crisis financiera y económica mundial que se fue extendiendo gradualmente de los países industrializados a los países en desarrollo. La crisis acarreó consecuencias adversas para el crecimiento económico mundial y planteó una amenaza para el programa mundial de desarrollo. Este año se ha producido un repunte vacilante de la economía mundial, impulsado fundamentalmente por la reanudación del crecimiento en los países en desarrollo.

II. El valor agregado manufacturero (VAM) - Tendencias mundiales y regionales

3. Las crisis financiera y económica de 2008 provocaron una disminución sin precedentes del empleo, la demanda y el comercio en la economía mundial. La reducción del gasto de los consumidores y de las inversiones comerciales se tradujo en una menor producción manufacturera mundial. La crisis afectó principalmente a los países industrializados, aunque los países en desarrollo no fueron inmunes a sus efectos adversos. Sin embargo, la crisis no parece haber alterado la tendencia del traslado de las actividades manufactureras, a largo plazo, de los países industrializados a los países en desarrollo. Estos representaban a comienzos de la década de 1990 aproximadamente una quinta parte del valor agregado manufacturero mundial. En 2009, su participación se había elevado y representaban una tercera parte del valor agregado manufacturero mundial.

4. En el cuadro 1 se presenta un panorama general de las tendencias regionales del valor agregado manufacturero. Entre las regiones en desarrollo, la de Asia y el Pacífico ha sido año tras año la mayor región manufacturera y la de crecimiento más rápido. En esta región se destaca el crecimiento constante de Asia oriental (impulsado por China) y pronunciadas mejoras en Asia meridional y sudoriental, como resultado del vigoroso crecimiento del sector manufacturero no solamente en el subcontinente indio sino también en Indonesia, Malasia y Viet Nam. El crecimiento del sector manufacturero en las demás regiones del mundo mostró un

repunte menos significativo. La proporción correspondiente a los países de América Latina y el Caribe se mantuvo relativamente estable en cerca del 6% del valor agregado manufacturero mundial. El desempeño de África sigue siendo vacilante. Corresponde a África, con 54.000 millones de dólares de los Estados Unidos en 2009, menos del 1% del valor agregado manufacturero mundial. Si se excluye a Sudáfrica, en 2009 correspondió a los países subsaharianos solo un 0,38% del valor agregado manufacturero mundial, cifra que representa un ligero aumento con respecto al 0,31% alcanzado en 2005.

Cuadro 1

Proporción del valor agregado manufacturero mundial de las regiones o grupos de países en desarrollo (porcentaje)

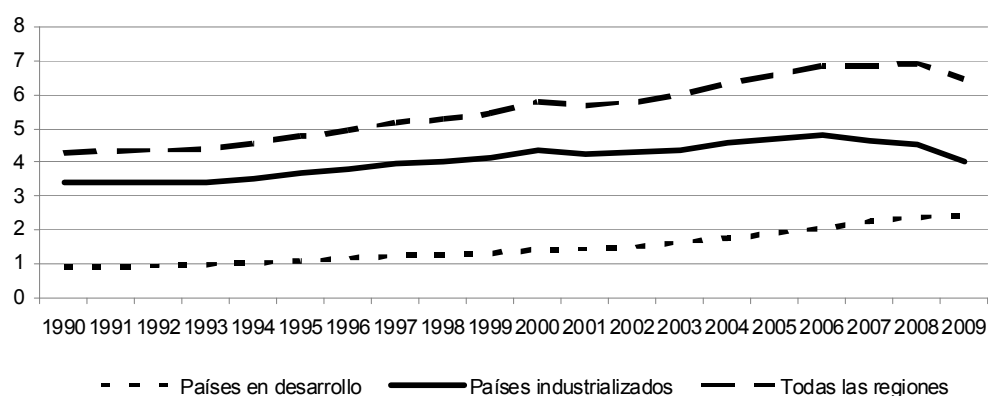
<i>Regiones</i>	<i>2005</i>	<i>2009</i>
Asia oriental y el Pacífico	11,37	17,49
Asia meridional y sudoriental	5,55	6,90
América Latina y el Caribe	6,05	6,13
Europa y los Nuevos Estados Independientes	4,04	4,87
Países árabes	1,82	2,31
África*	0,71	0,84

* Se excluye a los países de África septentrional que figuran en el grupo de los países árabes.

5. El impacto de la crisis financiera y económica mundial en la economía real se advierte más claramente si se expresa en función de la tasa de crecimiento del valor agregado manufacturero. A nivel mundial, el crecimiento del valor agregado manufacturero fue de 2,3% entre 2000 y 2008, pero se redujo en 6,8% como consecuencia de la recesión mundial. En el ámbito de la industria, la actividad manufacturera mundial disminuyó en 20 de los 22 sectores y los más afectados fueron las industrias orientadas a la exportación y las de bienes de consumo duraderos. Sin embargo, la desaceleración del sector manufacturero se hizo sentir de forma desproporcionada en las economías industrializadas, como lo ilustra el gráfico 1.

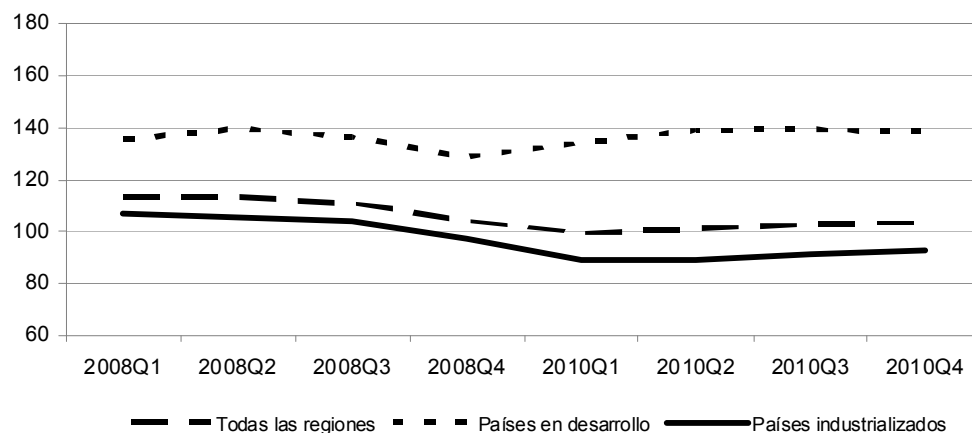
6. Como ocurrió en la crisis económica anterior de comienzos de siglo, el desempeño de los países en desarrollo difiere notablemente del correspondiente a los países industrializados. En ambas crisis, los países en desarrollo se estancaron en el peor de los casos (deteniéndose la tendencia), mientras que en los países industrializados se produjo una contracción notable y en general se llegó al final de la década con el mismo valor agregado manufacturero que a comienzos de siglo.

Gráfico 1
Tendencias del valor agregado manufacturero en miles de millones de dólares de los Estados Unidos (1990-2009)



7. Habida cuenta de las tendencias a largo plazo que se describen más arriba, no ha de sorprender que la vía para superar la recesión, aunque aún precaria, en gran medida guarde relación con el dinamismo del sector manufacturero de los países en desarrollo. En el gráfico 2 se presenta información trimestral sobre el desempeño de la producción manufacturera desde el inicio de la crisis económica mundial.

Gráfico 2
Variación trimestral de la producción industrial mundial en el bienio 2008 - 2009 (2005=100)



8. Las tendencias destacan una contracción mucho más grave y prolongada de las economías industrializadas en los cuatro trimestres de 2008 y una recuperación vacilante en 2009. En cambio, el descenso de la actividad económica se produjo en los países en desarrollo en una etapa posterior, a saber, en el segundo trimestre de 2008. Además, se puede advertir un repunte más enérgico que se inició ya a fines de 2008, aunque este disminuyó a partir del segundo trimestre de 2009. La capacidad de recuperación de las actividades del sector manufacturero en todos los países en desarrollo encubre el distinto desempeño según la región y el período. En el

cuadro 2 se desglosa la experiencia de los países en desarrollo por región en un mismo período.

Cuadro 2

Variación trimestral del valor agregado manufacturero por grupos de países en el bienio 2008-2009 (porcentaje)

<i>Regiones</i>	<i>2º trimestre de 2008</i>	<i>3º trimestre de 2008</i>	<i>4º trimestre de 2008</i>	<i>1º trimestre de 2009</i>	<i>2º trimestre de 2009</i>	<i>3º trimestre de 2009</i>	<i>4º trimestre de 2009</i>
Asia oriental y el Pacífico	7,1	-4,5	-7,7	17,0	6,0	-1,9	-3,4
Asia meridional y sudoriental	-1,4	1,7	-3,3	-0,6	1,7	3,1	1,7
América Latina y el Caribe	1,8	-0,3	-3,8	-6,9	1,5	3,0	4,7
Europa y los Nuevos Estados Independientes	-2,0	-1,5	-4,2	-15,8	-0,2	2,1	0,0
Países árabes	-1,9	-2,2	-3,3	-0,9	2,5	-0,4	4,6
África*	2,1	-3,2	-7,3	-17,2	-3,5	2,5	3,3

* Se excluye a los países de África septentrional que figuran en el grupo de los países árabes.

9. Las repercusiones inmediatas de la crisis se hicieron sentir con mayor fuerza en los países árabes y en Asia central, especialmente en los países en los que la base manufacturera se orienta principalmente hacia la producción de energía y es, por consiguiente, sensible a las caídas de los precios de la energía. A medida que la crisis financiera se fue extendiendo a un grupo mayor de productos básicos, las economías que dependen de la transformación primaria sufrieron también las repercusiones de la crisis, especialmente en África y en Asia central, (regiones estas en que se registraron bajas del 17,2% y el 15,8%, respectivamente). En Asia, la crisis golpeó en primer lugar y con mayor fuerza a los países de la cuenca del Pacífico en razón de la estrecha integración de las redes de producción mundiales y la consiguiente sensibilidad a la desaceleración económica en el Japón y América del Norte. Los demás países de la región sufrieron en menor grado las repercusiones de la desaceleración económica, pero mostraron también una recuperación más lenta en los dos primeros trimestres de 2009. A fines de 2009, en la mayoría de las regiones se había reanudado el crecimiento vigoroso del sector manufacturero.

10. Los países más grandes de América Latina sufrieron una disminución del valor agregado manufacturero en 2009, que se redujo en 4,8%, en 3,3% y en 11% en la Argentina, el Brasil y México, respectivamente. La fuerte disminución que se produjo en México puede explicarse por los estrechos vínculos comerciales con los Estados Unidos de América, el centro de la crisis financiera. Varios países de Asia oriental siguieron creciendo en el contexto de la desaceleración económica, entre ellos China (9,4%), la Provincia china de Taiwán (5,6%) e Indonesia (4,6%). La India resistió bien la recesión mundial, habiendo mostrado un crecimiento del valor agregado manufacturero del 5,1%. En África septentrional, en Egipto, Túnez y Marruecos el valor agregado manufacturero se elevó el 6%, el 3,7% y el 3,6% respectivamente, pese a la cercanía de los mercados europeos, que sufrieron también en medida notable las repercusiones de la recesión. África subsahariana,

Mozambique, Burkina Faso y Uganda mostraron la tasa de crecimiento más elevada, el 10% en los dos primeros casos y el 8,9% en el último. En algunos países de la región como Burundi, Liberia y Madagascar se registró, no obstante, una disminución del valor agregado manufacturero.

11. Pese a la crisis, el valor agregado manufacturero creció a un ritmo del 6,9% en los países menos adelantados entre 2008 y 2009. Cuatro países menos adelantados de Asia mostraron tasas de crecimiento del 10% o más, a saber, el Afganistán (18,9%), Camboya (18%), Myanmar (11%) y la República Democrática Popular Lao (10%). Bangladesh, que posee el mayor sector manufacturero de los países menos adelantados, alcanzó un crecimiento del 7%.

12. En el último decenio, en el VAM mundial descendió la proporción de fabricación basada en los recursos y fabricación de baja tecnología, mientras que aumentó la fabricación de mediana y alta tecnología, cuya proporción se elevó de 48,8% en 2002 a 55% en 2008. La tendencia indicada está en consonancia con un proceso de cambio estructural constante del sector manufacturero mundial en virtud del cual la fabricación de baja tecnología representa una proporción cada vez menor del VAM mundial.

13. La solidez que caracteriza a este proceso se pone más claramente de manifiesto en las economías de los países industrializados, en que cerca de dos terceras partes del VAM son producto de las actividades de mediana y alta tecnología, lo cual representa un aumento con respecto a la proporción ligeramente superior a la mitad registrada a comienzos de la década. La relación entre los altos ingresos y el cambio estructural hacia la fabricación de mediana y alta tecnología es tan firme que esto último se considera un rasgo intrínseco del desarrollo económico.

14. En este contexto, el hecho de que la fabricación en África siga dependiendo de las actividades basadas en los recursos (el 46% del VAM en 2002 y el 45,9% en 2008) resulta especialmente inquietante. Los países de Asia y el Pacífico dieron las pruebas más firmes de cambio estructural, impulsado en particular por las actividades de mediana y alta tecnología en Asia oriental, que en 2002 representaban el 47% del VAM y en 2008 el 51%. En Europa y los Nuevos Estados Independientes se advirtió una tendencia análoga en virtud de la cual en 2008 las actividades de mediana y alta tecnología generaron cerca de la mitad del valor agregado manufacturero.

Cuadro 3

Composición tecnológica de la proporción del VAM (porcentaje), 2002 y 2008

Grupos de países o regiones	2002			2008		
	Valor agregado manufacturero					
	Basado en los recursos	Basado en baja tecnología	Basado en mediana y alta tecnología	Basado en los recursos	Basado en baja tecnología	Basado en mediana y alta tecnología
Todas las regiones	29,4	21,8	48,8	24,6	20,5	55,0
Países industrializados	26,7	19,5	53,8	20,4	16,0	63,7
Países en desarrollo	34,6	27,1	38,4	30,1	26,8	43,1
Asia oriental y el Pacífico	29,0	23,8	47,2	25,4	23,6	51,1

Grupos de países o regiones	2002			2008		
	Valor agregado manufacturero					
	Basado en los recursos	Basado en baja tecnología	Basado en mediana y alta tecnología	Basado en los recursos	Basado en baja tecnología	Basado en mediana y alta tecnología
Asia meridional y sudoriental	36,9	25,5	37,6	33,2	23,2	43,5
América Latina y el Caribe	39,1	26,5	34,5	36,9	25,4	37,7
Europa y los Nuevos Estados Independientes	31,4	23,8	44,8	28,1	23,3	48,6
Países árabes	34,8	35,8	29,4	29,5	37,2	33,3
África*	46,0	29,0	25,0	45,9	28,2	25,9

* Se excluye a los países de África septentrional que figuran en el grupo de los países árabes.

15. En el *Informe sobre el Desarrollo Industrial* de la ONUDI correspondiente a 2009 se analizaron estas tendencias de forma más pormenorizada en lo que se refiere a la ampliación de las redes de producción mundiales y la aparición del comercio de servicios¹. Habida cuenta de la recuperación lenta de la fabricación en los países industrializados (véase el gráfico 2), es razonable preguntarse si este proceso de profundización tecnológica y cambio estructural seguirá avanzado al mismo ritmo en el futuro.

16. Muchos consideran que el crecimiento del comercio en los últimos diez años constituye el rasgo distintivo de la globalización económica. El comercio mundial consta principalmente de la exportación de productos manufacturados, que representan en valor el 80% del total de las exportaciones. Desde 2003, los productos manufacturados exportados a nivel mundial crecieron en promedio el 14% anual, y en 2008 llegaron a los 12 billones de dólares (cuadro 4). Los productos manufacturados exportados por los países en desarrollo crecieron en promedio el 18,3% anual, es decir, a un ritmo mayor que el promedio mundial. Como resultado de ello, la proporción del comercio mundial de productos manufacturados que corresponde a los países en desarrollo se elevó de manera sostenida en los últimos 20 años, de aproximadamente un 10% en 1990 a una proporción ligeramente superior al 30% en 2000, y a una proporción cercana al 40% a fines de la década.

¹ Por comercio de servicios se entiende la disociación del proceso de producción en etapas situadas en diferentes países. A veces, las facultades de economía utilizan la expresión “cadenas de valor” para referirse a este concepto, y los medios de información la describen como “contratación externa” (*Informe sobre el Desarrollo Industrial, 2009*, de la ONUDI, página 19, sección 2.3 A).

Cuadro 4
Tendencias de la exportación de productos manufacturados a nivel mundial,
2003-2008

<i>Grupos de países o regiones</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>Crecimiento anual medio (2003-2008)</i>
Todas las regiones (en billones de dólares EE. UU.)	6,260	7,560	8,450	9,730	11,000	12,100	14,1%
Países industrializados	69,0%	67,6%	65,7%	64,2%	63,6%	63,1%	12,1%
Países en desarrollo	31,2%	32,3%	34,3%	35,8%	36,3%	37,3%	18,3%
Asia oriental y el Pacífico	12,6%	13,4%	14,4%	15,3%	15,8%	16,3%	20,0%
Asia meridional y sudoriental	8,0%	8,0%	8,2%	8,4%	8,0%	8,2%	14,7%
América Latina y el Caribe	4,5%	4,4%	4,6%	4,7%	4,5%	4,6%	14,8%
Europa y los Nuevos Estados Independientes	3,7%	4,2%	4,6%	4,8%	5,3%	6,0%	25,2%
Países árabes	1,6%	1,6%	1,8%	1,8%	1,9%	1,5%	13,1%
África*	0,7%	0,7%	0,7%	0,8%	0,7%	0,8%	16,4%

* Se excluye a los países de África septentrional que figuran en el grupo de los países árabes.

17. Dos características del comportamiento del crecimiento revisten gran importancia estratégica para los países en desarrollo, a saber:

a) Seis de las diez exportaciones de productos manufacturados más dinámicas se basan en recursos (el hierro, el cobre, los residuos ferrosos, el petróleo). A diferencia de la tendencia que muestra la proporción en el valor agregado manufacturero, solo una industria de alta tecnología (la de máquinas de oficina) figura entre las exportaciones más dinámicas;

b) Si bien el comercio entre los países industrializados sigue representando la mayor proporción del comercio mundial (el 66,2% en 2008), el comercio Sur-Sur constituyó el 50,4% del comercio total de los países en desarrollo en 2008 (lo que representa un aumento respecto del 46,2% alcanzado en 2005) y arrojó una tasa de crecimiento anual del 22,6% de 2003 a 2008.

18. Por último, cabe destacar la dimensión regional de las exportaciones de productos manufacturados. Corresponde actualmente a la región de Asia y el Pacífico cerca de una cuarta parte de las exportaciones mundiales de productos manufacturados, a saber, un 16% de Asia oriental y el Pacífico y un 8% de Asia meridional y sudoriental. Gran parte del crecimiento se produjo en la primera de estas regiones (de un 12,6% de las exportaciones mundiales de productos manufacturados en 2003 a un 16,3% en 2008), mientras que el ritmo de crecimiento en el resto de la región coincidió con la tendencia mundial. La proporción de exportaciones de Europa y los Nuevos Estados Independientes mostró también tasas de crecimiento superiores a la tendencia mundial e, indudablemente, el mayor dinamismo en ese período con una tasa media de crecimiento del 25,2%.

19. América Latina y el Caribe tuvieron una tasa de crecimiento equivalente a la del resto del mundo durante el decenio de modo que su proporción del comercio mundial de productos manufacturados se ha mantenido constante en un nivel ligeramente inferior al 5%. La participación en las exportaciones mundiales de productos manufacturados correspondiente a los países árabes y África tampoco varió mucho entre 2003 y 2008, y representó el 1,5% y el 0,8% respectivamente. Desde una perspectiva estructural, sin embargo, debe subrayarse la diferencia entre Asia oriental y América Latina, por un lado, y los países árabes y África, por el otro. Mientras que en el primer grupo disminuyó la proporción de productos basados en los recursos y de productos de baja tecnología dentro del conjunto de las exportaciones de productos manufacturados, en el segundo grupo se redujo la proporción de productos manufacturados de mediana tecnología. En lo que se refiere al cambio estructural y la diversificación económica, las consecuencias para el continente africano son muy negativas.

III. La industria y la energía - Tendencias mundiales y regionales

20. En el último decenio, la opinión pública ha prestado renovada atención a las cuestiones de la sostenibilidad, el cambio climático y el agotamiento de los recursos no renovables, especialmente los combustibles fósiles y el agua. Lo cierto es que el problema de la energía ocupa un lugar central en lo que respecta a muchas cuestiones económicas, ambientales y de desarrollo críticas a las que hace frente el mundo. Concretamente, el imperativo de transformar los sistemas de energía nacionales se vincula con dos situaciones críticas interdependientes y acuciantes que constituyen la esencia del desarrollo industrial. Es necesario ampliar el acceso a la energía como condición previa para que las personas utilicen sus capacidades y recursos productivamente. Ello constituye una necesidad particularmente urgente en los países en desarrollo, en los que una abrumadora mayoría de los 1.500 millones estimados de personas carecen actualmente de acceso a la electricidad. También es necesario aumentar la eficiencia energética.

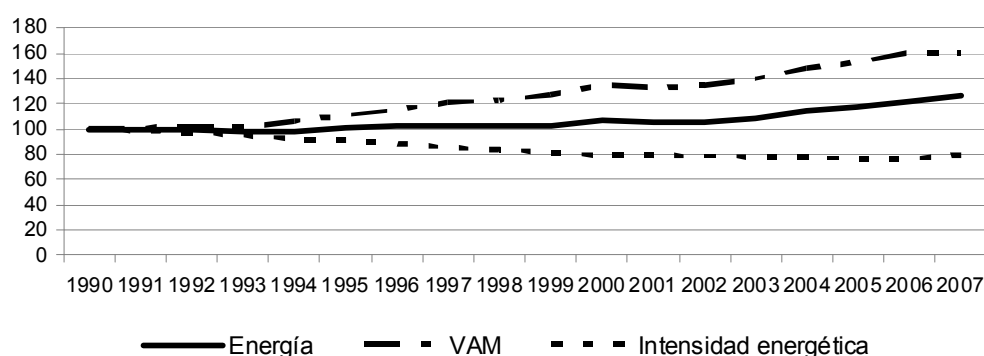
21. El rasgo distintivo de la industria es, claramente, el gran potencial de mejoras en la esfera de la eficiencia. Por ello, en el actual debate público ocupa un lugar tan central la intensidad energética en la industria (especialmente en el sector de los metales, la industria petroquímica y el sector del papel). Sin embargo, las ventajas de un programa de eficiencia energética no se limitan a las consecuencias ambientales. Los gobiernos de las economías industrializadas y las economías emergentes conciben las tecnologías de ahorro de energía como el principal factor de impulso de la competitividad. Por consiguiente, destinan a ese fin una proporción importante de los paquetes de estímulo económico. Además, es probable que alcanzar una mayor eficiencia energética industrial tenga una importante dimensión estratégica en un mundo en que los mercados de productos básicos están sujetos a fluctuaciones pronunciadas e imprevistas.

22. En el gráfico 3 se presentan las tendencias históricas de la intensidad energética del sector manufacturero registradas en el período comprendido entre 1990 y 2007. Como puede advertirse, el consumo de energía en el sector industrial se mantuvo estable durante la década de 1990 y mostró un aumento sostenido desde el año 2000 en adelante. Como se señaló anteriormente en el

presente capítulo, el valor agregado manufacturero aumentó sistemáticamente durante el período. Así pues, la consiguiente tendencia mundial de la intensidad energética es notable e indica que se está logrando desvincular gradualmente el valor agregado manufacturero del consumo de energía, es decir, que se está produciendo considerablemente más valor agregado en el sector manufacturero con aumentos del consumo de energía relativamente menores.

Gráfico 3

Tendencias del valor agregado, el consumo de energía y la intensidad energética en la industria (1990=100)



23. Sin embargo, ese logro encubre diferencias pronunciadas en todas las regiones. Como se ilustra en el cuadro 5, por ejemplo, África subsahariana utiliza en promedio una tonelada de equivalente de petróleo para producir 1.000 dólares de valor agregado manufacturero, mientras que un país industrializado medio utiliza cinco veces menos energía para alcanzar el mismo resultado. La diferencia se explica en parte en función de los sectores que agregan valor en las dos regiones (la transformación de productos básicos que exige un uso intensivo de energía en la primera región y las producciones de más alta tecnología en la segunda región) pero también de las amplias brechas en la tecnología y las prácticas de gestión de la energía.

Cuadro 5

Intensidad energética en el sector manufacturero, años seleccionados 1990-2007, toneladas por 1.000 dólares

Grupos de países o regiones	1990	1995	2000	2007
Países industrializados	0,26	0,24	0,22	0,20
Países en desarrollo	1,20	1,02	0,79	0,69
Asia oriental y el Pacífico	1,14	0,97	0,64	0,61
Asia meridional y sudoriental	1,69	1,35	1,28	1,04
América Latina y el Caribe	0,51	0,50	0,48	0,47
Europa y los Nuevos Estados Independientes	2,14	2,02	1,53	1,04
Países árabes	1,10	1,20	1,02	0,92
África*	1,22	1,15	1,15	1,01

* Se excluye a los países de África septentrional que figuran en el grupo de los países árabes.

24. Sin embargo, en las dos décadas anteriores, los países desarrollados han mejorado notablemente la intensidad energética de sus sectores manufactureros. Aunque partieron de un nivel muy alto en 1990, Europa y los Nuevos Estados Independientes lograron prácticamente duplicar la eficiencia energética de su producción manufacturera: mientras que producir 1.000 dólares de VAM requería el consumo del equivalente de 2,14 toneladas de petróleo en 1990, en 2007 requería solamente 1 tonelada. Pueden advertirse mejoras pronunciadas en la región de Asia y en los países árabes. Aunque menos espectacular, el uso más eficiente de la energía es un elemento clave de la experiencia en África y en América Latina, en ninguno de los casos inferior al desempeño de los países industrializados.

IV. Oportunidades y desafíos que enfrenta el desarrollo industrial

25. En los capítulos que anteceden se ofreció una introducción a algunas de las principales tendencias que caracterizan el desarrollo de la industria, en el plano mundial y regional. Se presentaron, en particular, pruebas de la diversificación constante y cada vez más profunda de la economía mundial. Ello entraña un proceso gradual de cambio estructural en el sector manufacturero que es más evidente en los países industrializados pero que se está extendiendo progresivamente a las economías más dinámicas del mundo en desarrollo. También se observaron indicios relativos a la incipiente recuperación tras la desaceleración económica mundial y se subrayó el importante papel de las economías emergentes. Por último, en los capítulos que anteceden se destacó la persistente disparidad del acceso a la energía y el uso de esta para la producción de valor agregado manufacturero. En este panorama mundial, los encargados de la formulación de políticas de los países en desarrollo se enfrentan a desafíos constantes, a menudo exacerbados por la desaceleración económica en los principales países industrializados, pero también aparecen nuevas oportunidades.

26. La promoción del cambio estructural, esto es, el proceso en virtud del cual la capacidad productiva se transfiere de la producción primaria a la fabricación y, en el marco de la fabricación, de actividades de menor a mayor valor agregado, sigue teniendo una función estratégica fundamental, especialmente a medida que la economía mundial ingresa en una fase de turbulencia e incertidumbre. La pérdida drástica e imprevista del valor de las actividades económicas más expuestas a la especulación financiera (ya sea vinculadas con los productos básicos en los países en desarrollo o con los servicios en los países industrializados) sirve de recordatorio de las virtudes y la capacidad de recuperación de la economía real. Como se destacó anteriormente, las economías en que se había producido un alto grado de diversificación industrial y una profundización de la diversificación en el decenio anterior aparentemente están superando la desaceleración económica mundial con mucha mayor facilidad.

27. En el contexto actual, es probable que el pragmatismo y la voluntad de experimentar y aprender sean rasgos más pertinentes para la formulación satisfactoria de políticas que el dogmatismo y la confianza en recetas preconcebidas. La crisis súbita e imprevista que afectó a algunos de los mercados mundiales más competitivos y estructurados, como el de los valores financieros, los productos básicos y varios mercados de vivienda han hecho que tambalee la confianza en las

virtudes autorreguladoras de los mercados libres en que se basó el Consenso de Washington y gran parte del debate sobre el desarrollo en las dos últimas décadas.

28. Por último, las cuestiones relacionadas con la industria y su función en el contexto del desarrollo vuelven a ser objeto de debate después de decenios de relativa indiferencia. Si se han alcanzado progresos significativos en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, estos se han visto impulsados principalmente por una firme voluntad política, la globalización ininterrumpida y las altas tasas de crecimiento económico. El hecho de que varios países, incluidos los países más pobres, hayan obtenido resultados muy buenos en la lucha contra la pobreza extrema y el hambre, la mejora de la matrícula escolar y la salud infantil, la ampliación del acceso al agua apta para el consumo y el acceso al tratamiento del VIH/SIDA y la lucha contra el paludismo, la tuberculosis y las enfermedades tropicales desatendidas se ha debido en gran parte al desarrollo de su capacidad productiva.

29. A este respecto, las pruebas siguen confirmando que los resultados satisfactorios en la lucha contra la pobreza difícilmente sean sostenibles, de base amplia y duraderos sin la inversión apropiada en los sectores industriales. La industria es el semillero de la iniciativa empresarial, la inversión en los negocios, el progreso tecnológico, la actualización de las competencias humanas y la creación de empleo digno. Por medio de los vínculos intersectoriales, el desarrollo industrial puede ayudar a sentar las bases de un sector agrícola más eficaz y eficiente, reduciendo las pérdidas posteriores a las cosechas y allanando el acceso de los más pobres a la alimentación. Por último, las mejoras en cuanto a la eficiencia en el uso de materiales y la energía en la producción industrial encierran el mayor potencial de que se logre hacer frente a la cuestión del calentamiento del planeta de manera inocua para el medio ambiente y políticamente sostenible.

30. En el plano regional, ello indica la necesidad de elaborar programas pragmáticos y basados en datos empíricos. En las principales regiones, difieren notablemente los problemas, así como las estrategias adoptadas para hacerles frente: las recomendaciones pertinentes para los países de tamaño mediano que luchan contra la competencia de las economías emergentes difieren fundamentalmente de las recomendaciones pertinentes para los países de bajos ingresos altamente endeudados o excesivamente dependientes de la exportación de productos básicos primarios. En cada región, las economías que se basan en gran medida en la exportación de productos semimanufacturados a las economías industrializadas vecinas tienen ante sí medios muy diferentes para superar la desaceleración económica mundial que los que tienen las economías impulsadas por la demanda interna.

31. Se destacan algunos aspectos comunes a partir del análisis de las tendencias mundiales y regionales que conviene señalar a la atención de los encargados de la formulación de políticas. Los programas regionales de la ONUDI que se presentan en los capítulos siguientes se basan en una combinación de respuestas a uno o más de los desafíos y oportunidades siguientes a la luz de las eventualidades y las condiciones imperantes a nivel local.

a) A corto plazo, la agricultura sigue siendo una fuente crucial de sustento para la mayoría de los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados que aún no han adquirido una base industrial firme. Sin embargo,

los productos procesados representan tan solo el 30% de los productos industriales basados en la agricultura exportados por los países en desarrollo, mientras que en los países industrializados representan el 98%. La falta de agroindustrias y agroempresas eficientes constituye, por consiguiente, un importante punto débil en la mayoría de los países en desarrollo, especialmente en los países menos adelantados y los países de África. La opinión pública mundial está empezando a reconocer la función clave que desempeñan las cadenas de valor agropecuarias comerciales en el desarrollo económico. Ello se debe a que las agroempresas pueden desempeñar una función crucial en la lucha contra la pobreza ya que pueden crear oportunidades de empleo sostenible y generar riqueza, y contribuir también a diversificar la estructura económica y a fomentar así la capacidad de recuperación. Además, las agroempresas pueden aumentar la seguridad alimentaria mediante la reducción de las pérdidas posteriores a las cosechas, el mejoramiento de la calidad y la inocuidad de los alimentos y la mayor eficiencia en la cadena alimentaria.

b) Los países en desarrollo, en especial, deben ampliar el acceso a los servicios de energía fiables y modernos si aspiran a reducir la pobreza aumentando la productividad y fomentando la competitividad. Como se observó anteriormente, unos 1.500 millones de personas carecen de acceso a la electricidad y otros 1.000 millones de personas tienen acceso únicamente a redes de electricidad poco fiables. Ello significa que las personas sufren las consecuencias de la escasez de energía en lo que respecta a actividades productivas de generación de ingresos y a servicios como la salud y la educación. Es innegable la necesidad de transformar el sistema mundial de energía. Debería analizarse la posibilidad de mejorar el rendimiento de los sistemas de energía en el plano nacional y regional. En particular en los países de bajos ingresos es urgente ampliar el acceso a servicios modernos de energía de manera económicamente viable, ambientalmente sostenible, asequible y eficiente.

c) En varios países en desarrollo de ingresos medianos, la tecnología y las prácticas operacionales obsoletas e ineficientes implican un consumo de materiales y energía mayor que el necesario. Esto pone a esos países en una situación de desventaja: en primer lugar, sus modelos de producción y consumo son insostenibles y cada vez menos competitivos. En segundo lugar, suele ser difícil cumplir con las normas ambientales y otras normas exigidas por los importadores de los países industrializados. En tercer lugar, los inversionistas, los importadores y los gobiernos de los países industrializados ejercen presión sobre los países en desarrollo a fin de que estos instituyan medidas correctivas, entre ellas la adopción de tecnología menos contaminante. En los países en desarrollo, el reto radica en seguir dissociando el crecimiento económico del consumo de recursos naturales. Se propugna una iniciativa de industria ecológica para ayudar a los países en desarrollo a cumplir sus aspiraciones legítimas de desarrollo reduciendo al mínimo las repercusiones del desarrollo industrial en la salud humana, el medio ambiente y el cambio climático. Entre los objetivos concretos deberá incluirse una reducción del uso de la energía y los recursos naturales por unidad de producción industrial y también la reducción de desechos sólidos, vertidos de efluentes y emisiones nocivas o tóxicas para el medio ambiente.

d) Es probable que las profundas diferencias que caracterizan la senda para superar la desaceleración económica en las distintas regiones provoquen una mayor fragmentación de la demanda mundial. Atender a las exigencias cada vez mayores y

las necesidades cambiantes de los consumidores de los mercados emergentes creará nuevas oportunidades para el comercio en el ámbito Sur-Sur. Se ha podido comprobar que la contratación externa de los procesos productivos transferidos de las economías más dinámicas a los países en desarrollo ofrece oportunidades comerciales viables a los fabricantes de algunos de los países vecinos. La creación de empresas transnacionales en el Sur es una consecuencia importante de esta tendencia, que ofrece nuevas posibilidades de inversión y transferencia de tecnología Sur-Sur y que probablemente se mantendrá en el futuro previsible. Por último, los fondos soberanos de países del Sur que cobraron gran visibilidad antes de que comenzara la desaceleración económica mundial podrían volver a constituirse en una vía para la inversión en infraestructura y conocimientos técnicos en los países en desarrollo que tanto se necesita.

e) Una segunda consecuencia de la desaceleración económica mundial podría ser una mayor concentración de las redes de producción mundiales, tanto las relacionadas directamente con las actividades de fabricación (como en el caso de las prendas de vestir y los automóviles) como las relacionadas indirectamente con esas actividades (como en el caso de las cadenas de supermercados). Es probable que esta tendencia esté acompañada de un nuevo aumento de la importancia de las llamadas normas voluntarias privadas, es decir, los códigos de conducta del comprador, los certificados y las etiquetas de productos. Los compradores de los países industrializados suelen fijar esas normas como instrumento para proteger sus marcas y garantizar la calidad y rastreabilidad en sus cadenas de valor. La multiplicación de esas normas y su falta de homogeneidad se están convirtiendo rápidamente en obstáculos clave que impiden la participación de los fabricantes de países del Sur en las redes de producción mundiales y, como consecuencia de ello, menoscaban la capacidad de esos fabricantes de incorporar tecnología y prácticas de gestión avanzadas. En la medida en que la distinción entre mercados locales, regionales y mundiales siga siendo imprecisa, es probable que cumplir esas normas privadas constituya un nuevo desafío, así como una oportunidad de la que los fabricantes de los países en desarrollo no podrán hacer caso omiso.

f) Como se expuso anteriormente, desencadenaron la crisis mundial actual fallos evidentes del sistema del mercado para impartir orientación fiable sobre cuestiones como la creación de valor y la distribución de la riqueza. Por consiguiente, uno de los desafíos a que se enfrentan los encargados de la formulación de políticas es la forma de armonizar de la mejor manera posible las políticas públicas y la incertidumbre de la economía mundial, así como la capacidad de ejecución de los funcionarios públicos y las prioridades del sector privado nacional y, cada vez más, las del sector privado internacional. Lo más probable es que las políticas de diversificación industrial se basen en una prudente mezcla de experimentación (para poner a prueba rutas inexploradas y nuevos segmentos de mercado), pragmatismo (para establecer prioridades y compensaciones sin depender de estrategias e ideologías predeterminadas), y la capacidad de vigilar el proceso y adoptar medidas correctivas mediante un intercambio estrecho y transparente con los agentes privados (para evitar que las políticas se vinculen con intereses creados). Además, esas políticas deberán equilibrar las iniciativas en el plano regional y subregional (para seguir reduciendo los obstáculos al comercio y promover la circulación transfronteriza de bienes y servicios), en el plano nacional (especialmente en lo que respecta a fijar prioridades estratégicas y evaluar los resultados) y en el plano local (en que lo más probable sea que la interacción de los sectores público y privado

afirme un conjunto adecuado de normas culturales y valores comunes). Sin embargo, la desaceleración económica tal vez acaree beneficios inesperados ya que los líderes de opinión en general, y la comunidad del desarrollo en particular, han reconocido finalmente, una vez más, que esas políticas son el dominio legítimo de los Estados soberanos.

V. La respuesta de la ONUDI

32. En su calidad de organismo especializado de las Naciones Unidas que tiene el mandato de promover y acelerar el desarrollo industrial sostenible en los países en desarrollo y las economías en transición, las prioridades y estrategias que la ONUDI promueve se ven determinadas por las cuestiones, las tendencias y los desafíos expuestos anteriormente. Al mismo tiempo, la labor de la ONUDI se basa en cuatro pilares que se apoyan recíprocamente, a saber, la cooperación técnica y la creación de capacidad, las funciones de análisis y asesoramiento que se le han encomendado, la función de convocatoria y, por último, las funciones normativas encaminadas a determinar normas mundiales comunes.

33. En el resto del documento se presenta un examen de la labor realizada por la ONUDI en el marco de sus cinco programas regionales (a saber, el programa para África, la región árabe, Asia y el Pacífico, Europa y los Nuevos Estados Independientes y América Latina y el Caribe). Antes de comenzar el examen, sin embargo, se ofrece un análisis de algunas iniciativas mundiales que, si bien no están destinadas a ninguna región en particular, constituyen la esencia de la estrategia de la ONUDI y sirven de fundamento a su labor técnica y consultiva a nivel regional, subregional y nacional.

34. Un ejemplo excelente de estas iniciativas es la asociación de larga data entre la ONUDI y la Organización Internacional de Normalización (ISO). Desde 2008 la asociación se ha centrado en el desarrollo de un conjunto de normas internacionales para la industria en las esferas del medio ambiente y la gestión de la energía, la inocuidad de los alimentos, el uso y la eficiencia de la energía, así como la práctica en materia de normalización y la evaluación de la conformidad para los países en desarrollo. En cumplimiento de su mandato de promotor de normas mundiales, la ONUDI está empeñada en contribuir a la reducción de las emisiones mundiales, al aumento del aprovechamiento eficiente de los materiales y a un mayor acceso de los productores de los países en desarrollo a los mercados mundiales. La labor realizada con la ISO ha culminado con la elaboración conjunta de una serie de directrices e instrumentos específicos, el más reciente de ellos sobre gestión de la energía, en que se basan las actividades de cooperación técnica que la ONUDI ejecuta en las cinco regiones.

35. La experiencia adquirida mediante la labor de la ONUDI en las operaciones regionales se aplica a otras operaciones. Ejemplos de ello son los dos foros agrícolas que organizó la ONUDI en colaboración con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en la India (para más datos véase el programa para Asia) y en Nigeria (para más datos véase el programa para África); el segundo foro se planificó y ejecutó a partir de las conclusiones a las que se llegó en el primero. El mismo razonamiento se aplica a otras conferencias internacionales organizadas por

la ONUDI sobre distintos temas, como la previsión tecnológica o la industria ecológica.

36. Por otra parte, una proporción cada vez mayor de la labor consultiva de la ONUDI puede interpretarse como continuación de las investigaciones realizadas para el *Informe sobre el Desarrollo Industrial* de la ONUDI correspondiente a 2009 en el que se examinan el cambio estructural y las políticas encaminadas a promover la diversificación industrial. En el contexto de sus cinco programas regionales, la ONUDI ha tenido que hacer frente a la demanda creciente de los Estados Miembros que ponen en marcha políticas de profundización industrial, actualización tecnológica y mejoramiento de la competitividad, a menudo acompañadas de la decisión de explorar posibilidades que supongan emisiones de carbono bajas. La ONUDI se propone mantener su liderazgo intelectual en estos ámbitos, por ejemplo, mediante una conferencia internacional cuya celebración está prevista en Ghana en 2011 sobre los desafíos y las oportunidades estratégicos de las economías de países que son grandes productores de petróleo. Además, la ONUDI tiene el propósito de seguir examinando la cuestión de la eficiencia energética y la sostenibilidad en el marco del próximo *Informe sobre el Desarrollo Industrial* que se publicará en 2011.

37. La ONUDI sigue ejecutando el mandato que le confirió en 1993 la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas en el sentido de que mantuviera estadísticas industriales mundiales en asociación con la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). La ONUDI publica regularmente el *International Yearbook of Industrial Statistics*, que suelen citar como fuente autorizada la bibliografía académica y los profesionales del desarrollo económico. Además, el asesoramiento que la ONUDI ofrece a los Estados Miembros sobre diversificación industrial, competitividad y cambio estructural se funda en esta amplia base de datos sobre estadística.

38. En lo que respecta al tema del acceso a la energía y los miles de millones de personas que aún carecen de este recurso, la dirección de ONU-Energía ofrece a la ONUDI una valiosa oportunidad de cumplir el mandato de promoción mundial que se le confirió. Además, los pedidos de adopción de medidas de la ONUDI son objeto de creciente reflexión en el proceso de adopción de decisiones de los organismos de financiación multilaterales, como por ejemplo el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), y han dado como resultado la asignación de fondos para fines específicos para los proyectos de cooperación técnica sobre promoción de la energía renovable.

39. Se proponen también iniciativas y actividades mundiales a fin de abordar los desafíos y oportunidades análogos a que se enfrentan los países de diferentes regiones y, en particular, los países menos adelantados. Desde 2007, la ONUDI ha colaborado con las organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Oficina del Alto Representante de las Naciones Unidas para los Países Menos Adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo a fin de proporcionar un foro para que los ministros de industria y comercio de los países menos adelantados se reúnan y adopten una plataforma común para expresar sus inquietudes y perspectivas. En las conferencias celebradas, que se centraron en cuestiones relativas al acceso a los mercados internacionales y en las repercusiones de la contracción económica mundial en los países menos adelantados se aprobaron

varias declaraciones ministeriales previas a la preparación de la cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, que se celebrará en 2011 en Estambul.

40. En vista de lo que antecede, en el resto del informe se presentan pruebas de la labor de la ONUDI en el contexto de sus cinco programas regionales. Tras una breve introducción a los desafíos y oportunidades de cada región, se ofrece una reseña de las principales actividades que llevó a cabo la ONUDI en el marco de sus tres prioridades temáticas. También se esbozan las actividades y actos previstos en cada región.

VI. Programa regional para África

41. África ha mostrado varias tendencias positivas desde comienzos de siglo. En el ámbito político, los países se han esforzado por fortalecer sus sistemas de gobernanza democrática. Esos esfuerzos han dado por resultado, por lo general, un nivel reducido de conflicto, aunque algunas zonas del continente sufren problemas pertinaces. África ha realizado progresos considerables en el ámbito social y son notables los logros en cuanto a la matrícula escolar primaria, la vacunación, el uso de mosquiteros tratados con insecticida, la reducción de la prevalencia del VIH/SIDA y mejoras evidentes en materia de igualdad de género.

42. En el ámbito económico, la crisis mundial reciente no parece haber afectado de manera significativa el pulso económico ni el dinamismo comercial de África cuyo producto interno bruto (PIB) alcanzó una media del 6% anual de 2000 a 2008. Las inversiones crecieron de forma sostenida hasta situarse, en 2008, en 88.000 millones de dólares, lo que representó un aumento considerable con respecto a 2003, año en que las inversiones fueron de 20.900 millones de dólares. Las exportaciones de África han mostrado una tendencia igualmente notable, impulsadas por el aumento del comercio con Asia, en particular con China y la India. Los logros alcanzados se basan en una combinación de precios sostenidos de los productos básicos y mejoras en la gestión macroeconómica.

43. Sin embargo, el crecimiento económico no ha logrado, generar un aumento equivalente del empleo ni reducir significativamente la pobreza. A fin de abordar este problema global, África necesita lograr el crecimiento sostenido y aumentar su capacidad productiva para garantizar una diversificación de su actual ventaja comparativa en materia de productos básicos. Para lograrlo, los países de la región tienen que hacer frente a las limitaciones de la oferta como la capacidad industrial limitada, el apoyo institucional inadecuado, los obstáculos que impiden el acceso a la energía y la infraestructura, así como las tecnologías anticuadas, especialmente en vista de los problemas ambientales y climáticos. Además, la falta de dinamismo del sector agrícola ha limitado la producción industrial y la competitividad en muchos países y exige, por consiguiente, especial atención.

44. Como consecuencia de ello, la ONUDI ha recibido numerosas solicitudes de asesoramiento estratégico y apoyo en materia de políticas de Estados Miembros de la región que procuran promover un proceso de cambio estructural y diversificación industrial en sus propias economías. La ONUDI está atendiendo a esas solicitudes, concretamente en países como Botswana, Cabo Verde, el Camerún, el Congo, Côte d'Ivoire, Ghana, Lesotho, la República Democrática del Congo, Rwanda,

Sierra Leona, el Sudán, el Togo y Zimbabwe. Además, la cooperación para la diversificación de las estructuras de producción y las exportaciones es la base del acuerdo firmado recientemente por la ONUDI y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC). Por último, la ONUDI tiene el propósito de colaborar con el Gobierno de Ghana en la organización de la conferencia internacional “Competitividad y diversificación: Desafíos estratégicos en las economías de países que son grandes productores de petróleo”, que se celebrará en 2011. La conferencia está destinada a países que procuran aprovechar las ganancias imprevistas de los recursos extractivos para estimular el proceso de profundización y diversificación industrial.

45. En relación con la esfera temática de la reducción de la pobreza mediante actividades productivas, la ONUDI sigue ejecutando programas sobre el empleo de los jóvenes, el procesamiento de productos agrícolas, el desarrollo de la pequeña y mediana empresa y la promoción de las inversiones. En el contexto del empleo de los jóvenes, la ONUDI participa en la ejecución del programa de jóvenes de la Unión del Río Mano. Desde que se puso en marcha el programa en 2008, se ha impartido capacitación empresarial a más de 5.000 jóvenes. Se ha prestado asistencia a 14 grupos de jóvenes mediante subvenciones para mejorar y desarrollar empresas comerciales. Además, se han establecidos cuatro centros de comunicaciones virtuales en los países de la Unión del Río Mano para alentar el intercambio de información y experiencia. La ONUDI sigue ejecutando varios proyectos encaminados a ampliar la capacidad de las pequeñas y medianas empresas en África, especialmente en el marco de la iniciativa Unidos en la acción, en países como Mozambique, la República Unida de Tanzania y Rwanda.

46. En 2008 se puso en marcha un programa regional encaminado a promover la inversión extranjera y nacional. En el marco del programa, se está terminando el cuarto Estudio sobre la inversión en África que abarca más de 20 países. Los datos del estudio permitirán a los organismos de promoción de inversiones determinar qué tipos de inversión son los más beneficiosos y ayudarán a las empresas a reconocer oportunidades de negocios. Los gobiernos podrán aprovechar las conclusiones del estudio a fin de fortalecer su capacidad de formular políticas industriales y estrategias de promoción de inversiones. Actualmente se está en vías de establecer una plataforma electrónica de vigilancia de las inversiones a fin de facilitar la difusión de información. Además, se han suscrito acuerdos con países como Ghana, Kenya, Nigeria, la República Unida de Tanzania, Sudáfrica, Uganda y Zambia para que sirvan de sede de centros de promoción de arreglos de subcontratación entre inversionistas extranjeros y nacionales.

47. En cooperación con la Comisión de la Unión Africana (UA), el FIDA y la FAO, en 2010 se celebró en Abuja una Conferencia de Alto Nivel sobre la Promoción de Agronegocios y Agroindustrias en África. Un importante resultado de la Conferencia fue que esta hizo suya la Iniciativa de promoción de agronegocios y agroindustrias africanas encaminada a prestar asistencia al sector agrícola estableciendo vínculos entre los productores agrícolas pequeños y medianos y los mercados internacionales. De conformidad con esa Iniciativa, la ONUDI está ultimando un programa para apoyar el desarrollo de los agronegocios y agroindustrias en diez países, que ejecutará conjuntamente con la FAO y el FIDA.

48. Otra actividad importante en la región es el apoyo que la ONUDI presta a la UA para la estrategia de aplicación del Plan de Acción para el Desarrollo Industrial Acelerado de África. La Conferencia de Ministros Africanos de Industria hizo suya la estrategia en Sudáfrica en 2008. El Plan de Acción y la estrategia de aplicación se vinculan con 21 programas y 49 proyectos que abarcan diversas facetas del desarrollo industrial. La ONUDI está dispuesta a desempeñar una función clave en la puesta en marcha de la estrategia.

49. De conformidad con el acuerdo suscrito con la UA, la ONUDI sigue prestando asistencia técnica para la organización de la Conferencia de Ministros Africanos de Industria. La celebración del 19º período de sesiones de la Conferencia está prevista en Argel en marzo de 2011 con el título de “Aumento de la competitividad de las industrias africanas mediante el valor agregado aumentado y mejorado”. Se espera que la Conferencia refrende la estrategia de movilización de recursos, el marco de vigilancia y evaluación y la estructura del comité directivo para la aplicación del Plan de Acción. En colaboración con la UA y la Comisión Económica para África, la ONUDI prestará apoyo para los preparativos de la Conferencia. Además, la ONUDI celebrará un acto paralelo a la Conferencia organizado por el sector privado sobre los desafíos, las oportunidades y las opciones viables para la movilización de inversiones en favor de los agronegocios y agroindustrias de África.

50. En el marco de la prioridad temática de creación de capacidad comercial, la ONUDI sigue ejecutando programas sobre calidad y desarrollo de la infraestructura de conformidad así como sobre la actualización y modernización de las empresas. El programa de calidad de la ONUDI para África occidental presta asistencia técnica en materia de acreditación, normalización, metrología, ensayo de los productos y promoción de la calidad a instituciones relacionadas con el comercio y empresas locales en los 15 estados miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Los logros más importantes incluyeron la adopción de 20 proyectos de normas regionales y la adopción de sistemas de gestión de la calidad en 71 laboratorios, 30 de los cuales lograrán en breve la acreditación. Se impartió capacitación al personal técnico y los consultores en materia de gestión de la calidad e inocuidad de los alimentos y se prestó asistencia en el marco de un proyecto experimental a empresas seleccionadas para que cumplieran con las normas de gestión.

51. La ONUDI sigue ejecutando un programa análogo en África oriental centrado en la armonización de los marcos normativos de la inocuidad de los alimentos en el plano regional y la cooperación en materia de medidas sanitarias y fitosanitarias. La ONUDI apoyó la creación de una infraestructura nacional para el desarrollo del comercio y la protección del consumidor en Kenya, la República Unida de Tanzania y Uganda. Se elaboró un protocolo regional, se validó y se presentó posteriormente para que lo aprobaran los gobiernos pertinentes. Se llevaron a cabo en la subregión análisis de deficiencias relativos a las pequeñas y medianas empresas seleccionadas del sector hortícola y de la pesca y se celebraron varias actividades de concienciación en materia de inocuidad de los alimentos.

52. Con miras a mejorar la competitividad de los países africanos en el mercado mundial, la ONUDI ha venido ejecutando desde 2007 la primera fase del Programa quinquenal de reestructuración y actualización en los países de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental. Se impartió capacitación a más de 350 expertos

nacionales y a 150 representantes de instituciones nacionales que recibieron luego certificados de capacitación en diagnóstico y modernización de empresas. Una vez concluidos los análisis de las cadenas de valor en los sectores seleccionados, se formularon programas nacionales para seis países.

53. Por último, la ONUDI tiene previsto seguir apoyando a los países africanos en el proceso de negociación de acuerdos de asociación económica (AAE) con la Unión Europea. Concretamente, la ONUDI colaborará con la UA y las comisiones económicas regionales a fin de patrocinar en 2011 la conferencia regional africana sobre la aplicación de los acuerdos. Participarán en la conferencia los encargados de la formulación de políticas de África, así como fabricantes y distribuidores de tecnología, encargados de la formulación de proyectos y expertos en financiación y representantes de asociaciones del sector industrial y de la sociedad civil.

54. En el marco de la prioridad temática de medio ambiente y energía, la ONUDI está ejecutando proyectos sobre energía renovable, eficiencia energética industrial, producción más limpia y degradación ambiental. En 2009, se puso en marcha con financiación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) un programa de ampliación de las minirredes de suministro eléctrico basado en la energía renovable para la electrificación de zonas rurales de África occidental. Han concluido los estudios de viabilidad realizados en Cabo Verde, el Chad, Côte d'Ivoire, Gambia, Liberia, Nigeria, Sierra Leona y Uganda. A partir de esas conclusiones, la ONUDI está elaborando programas completos que se financiarán posteriormente con cargo al FMAM.

55. Además, la ONUDI está prestando asistencia a la CEDEAO para la creación de un Centro regional de fuentes de energía renovables y eficiencia energética en Cabo Verde. El centro se puso en marcha en 2010 con el objeto de desarrollar mercados de energía renovable y de eficiencia energética en África occidental, impartir políticas y fomentar el desarrollo de la capacidad, y ejecutar proyectos de demostración. La ONUDI sirvió de intermediario para el establecimiento de una alianza entre el Brasil y la CEDEAO orientada a examinar oportunidades de cooperación Sur-Sur en materia de transferencia de tecnología y conocimientos especializados.

56. En 2008 se puso en marcha un proyecto encaminado a establecer y reproducir las mejores prácticas que permitieran disminuir la repercusión de las actividades realizadas en tierra como resultado del turismo costero en nueve países de África, a saber, el Camerún, Gambia, Ghana, Kenya, Mozambique, Nigeria, la República Unida de Tanzania, el Senegal y Seychelles. Se llevó a cabo un examen inicial de las mejores prácticas y tecnologías disponibles y se determinaron once emplazamientos para los proyectos de demostración.

57. La ONUDI también sigue ejecutando el programa del Gran ecosistema marino del Golfo de Guinea para la recuperación y reconstitución de los recursos de pesquerías y la reducción de la contaminación de fuentes terrestres, así como la generada por buques. Entre los países beneficiarios figuran Angola, Benin, el Camerún, el Congo, Côte d'Ivoire, el Gabón, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Liberia, Nigeria, la República Democrática del Congo, Santo Tomé y Príncipe, Sierra Leona y el Togo. Se llevó a cabo un análisis de diagnóstico transfronterizo para determinar las causas fundamentales de la degradación ambiental en el ecosistema y los 16 países hicieron suyo un plan de acción.

Se estableció la Comisión Provisional sobre la Corriente de Guinea. Además, está por concluir la ejecución de seis proyectos de demostración nacionales y tres proyectos regionales. Se está planificando una segunda fase del proyecto encaminada a aumentar y fortalecer la capacidad institucional.

58. En 2008, la ONUDI convocó la Conferencia internacional sobre energías renovables en África. La Conferencia, cuyo tema fue “Lograr que los mercados de energía renovable den resultados en África: políticas, industrias y financiación para el aumento de la energía renovable”, tuvo por objeto movilizar el compromiso político a fin de aumentar la energía renovable en África y aprobó la Declaración de Dakar y un plan de acción conexas. Los interesados ahora están en condiciones de ejecutar los programas a nivel local, nacional, subregional y regional en un marco de cooperación y creación de redes.

VII. Programa regional para los países árabes

59. El programa abarca una diversidad de países cuya población total asciende a 332,9 millones de personas. La región se caracteriza por un nivel de desarrollo dispar; mientras que en Qatar el PIB es de casi 100.000 dólares, en el Yemen apenas supera los 1.000 dólares. Durante el período comprendido entre 2003 y 2008 prácticamente en todos los países árabes se generó una riqueza sostenida impulsada principalmente por los países exportadores de petróleo de la región. Como se puso de relieve en la primera parte del presente documento, la región se vio particularmente expuesta a la reciente crisis financiera mundial y a la desaceleración económica consiguiente en Europa y los Estados Unidos de América. Esto último se reflejó en la disminución de la demanda de exportaciones, de la afluencia del turismo y de las remesas, así como en una deflación de los precios de bienes raíces. No obstante, se proyecta que el crecimiento promedio se recuperará y llegará al 6% en 2010.

60. Un rasgo inquietante del ritmo acelerado del crecimiento demográfico en la región son los elevados niveles de desempleo juvenil, especialmente entre los jóvenes. El potencial de absorción de mano de obra, especialmente por las pequeñas y medianas empresas, es elevado en vista de que se concentran en sectores de uso intensivo de mano de obra como la elaboración de productos agrícolas, el sector textil y el de la fabricación de prendas de vestir. Sin embargo, el valor agregado tiende a ser bajo y las pequeñas y medianas empresas han quedado expuestas en forma gradual a la competencia mundial. La mayoría de las pequeñas y medianas empresas necesitan mejoras en las esferas de la gestión, la tecnología y la calidad. Por último, es necesario recurrir a la cooperación regional a fin de reducir las pérdidas posteriores a las cosechas y contribuir de ese modo a la autosuficiencia alimentaria.

61. La degradación ambiental ha alcanzado niveles críticos en muchas partes de la región y cobra cada vez mayor importancia como un serio obstáculo al crecimiento. El problema es especialmente agudo en lo que respecta a la escasez de agua, habida cuenta de que la disponibilidad per cápita de agua es de 1.100 m³, en comparación con la cifra media mundial de 8.000 m³, y se prevé que se reducirá aún más, a 550 m³ en 2025. Hacer frente a estas cuestiones exige inversiones considerables en tecnologías y servicios limpios y sostenibles. Los países productores de petróleo

y gas de la región, y especialmente los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), han hecho inversiones importantes en estas tecnologías limpias.

62. La diversificación industrial es un serio desafío para el futuro de la región, ya que le permitirá reducir su dependencia de la exportación de combustibles fósiles y ofrecer oportunidades de empleo a los jóvenes. En este contexto, la Organización Árabe para el Desarrollo Industrial y la Minería (AIDMO) pidió a la ONUDI que elaborara un programa regional para el desarrollo de la pequeña y mediana empresa. Atendiendo a ese pedido, la ONUDI concibió el programa regional de promoción de la función de la pequeña y mediana empresa en el desarrollo económico y social de los Estados árabes. El programa prestará asistencia a las pequeñas y medianas empresas del sector manufacturero a fin de que adquieran competitividad internacional y logren aprovechar, de ese modo, las oportunidades que ha creado la liberalización de los mercados mundiales. En su fase experimental, el programa se centrará en las cadenas de valor agroalimentarias, la tecnología de la información y de las comunicaciones y las industrias ecológicas.

63. Con la misma finalidad, recientemente la ONUDI formuló varios programas nacionales en la región, como el programa de fortalecimiento de las empresas agroalimentarias en Jordania, un programa de asistencia técnica para el desarrollo de las agroindustrias en Argelia, un programa de apoyo a Djibouti para el fortalecimiento de la capacidad productiva y comercial en el sector pesquero y de la sal, un programa de apoyo para el aumento de la competitividad y el acceso a los mercados de los productos libaneses y un programa de desarrollo (el pilar de las agroindustrias) en Al-Ghab (República Árabe Siria), que se ejecutará en cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la FAO y el Centro de Comercio Internacional (CCI). Además, la ONUDI está en vías de formular un programa de modernización industrial en el Sudán que abarcará actividades de cooperación técnica relacionadas con la industria del cuero y los productos del cuero, la pesca artesanal y la modernización de la industria petrolera actual.

64. En el marco del tema de reducción de la pobreza mediante actividades productivas, la ONUDI se centrará en promover la competitividad y la diversificación del sector manufacturero nacional y en mejorar el marco normativo y el entorno empresarial. Estas iniciativas se han concebido como componentes de una plataforma de asistencia técnica regional cuyo objetivo es apoyar el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas y aprovechar la experiencia anterior de la organización y de los programas que se están ejecutando en la región árabe en países como Argelia, Egipto, Jordania, el Líbano, Marruecos, la República Árabe Siria y Túnez.

65. Durante la Conferencia ministerial euromediterránea celebrada en Alejandría (Egipto) en abril de 2009, se invitó a la ONUDI a que elaborara una propuesta para la Unión para el Mediterráneo y la Iniciativa de Desarrollo Empresarial de la Región del Mediterráneo. La ONUDI ha elaborado un proyecto de propuesta de programa sobre el aumento del crecimiento en los países del Mediterráneo meridional y oriental mediante la promoción de la pequeña y la mediana empresa y la creación de empleo. Tiene por objeto aumentar la capacidad nacional en esferas como la promoción de las exportaciones, el desarrollo empresarial de los jóvenes y las mujeres, la innovación, la promoción de la tecnología y el desarrollo de las

industrias agroalimentarias y ecológicas. El programa se ha concebido para nueve Estados y territorios de la Unión para el Mediterráneo, a saber, Argelia, Egipto, Jordania, el Líbano, Marruecos, Mauritania, la República Árabe Siria, Túnez y los territorios palestinos.

66. En colaboración con el Organismo Francés de Desarrollo, la ONUDI está poniendo en marcha un proyecto de difusión del método de creación de agrupaciones de empresas por medio de cinco cursos prácticos regionales. El proyecto tiene por finalidad fortalecer la capacidad de los agentes del sector privado en los países destinatarios a fin de que se organicen mejor y logren una mayor competitividad. Con miras a alcanzar este objetivo, la ONUDI y el Organismo prestarán asistencia a los países participantes a fin de que elaboren iniciativas de creación de agrupaciones y las vinculen con las estrategias de desarrollo del sector privado de los países. En diciembre de 2010 se celebrará un curso práctico en Túnez con ese fin. Se ha invitado a los siguientes países y territorios a que participen en el curso práctico, a saber: Argelia, Egipto, Jordania, el Líbano, Marruecos, la República Árabe Siria, Túnez y los territorios palestinos. Los participantes podrán oír ponencias sobre la creación de agrupaciones y estudios monográficos.

67. Por último, la ONUDI participó en el Foro industrial internacional de la región árabe celebrado en Doha (Qatar), en mayo de 2010, al que asistieron participantes de esa región y de otras, entre ellos varios ministros de industria y comercio, funcionarios superiores, figuras destacadas de la actividad empresarial internacional y el sector privado, organizaciones regionales, autoridades y asociaciones, así como las cámaras árabes de comercio e industria. El foro abarcó temas como el atractivo de la región árabe para las inversiones en la industria, las perspectivas de desarrollo industrial de los países árabes y los países vecinos, el papel del sector privado en el desarrollo industrial, las fuentes de financiación y las garantías del crédito para la exportación, la calidad y los requisitos de competitividad en los mercados mundiales y las industrias del futuro y las aplicaciones de la nanotecnología.

68. En el marco del tema de la creación de capacidad comercial, la ONUDI ha basado su labor en la experiencia adquirida en el Centro Egipcio de Rastreabilidad para las Exportaciones Agroindustriales (ETRACE). Con el apoyo técnico que la ONUDI le presta desde 2004, el ETRACE se fundó oficialmente con el nombre de Centro de Tecnología para la Agricultura y las Agroindustrias en 2009, como un centro de excelencia afiliado al Ministerio de Comercio e Industria de Egipto. El Centro tiene el mandato de mejorar la eficiencia de la cadena de valor agroindustrial en Egipto de todos los operadores, desde los pequeños agricultores y las pequeñas y medianas empresas hasta los grandes minoristas y mayoristas. En el marco de un acuerdo de cooperación celebrado entre la ONUDI y el grupo de venta al por menor Metro, el Centro prestó apoyo para que un grupo de agricultores egipcios y pequeñas y medianas empresas de ese país obtuviera un contrato de proveedores del Grupo Metro en Egipto, de conformidad con el Protocolo de la Iniciativa Mundial de Seguridad Alimentaria. Actualmente el Centro presta asistencia a los proveedores, así como a otros minoristas miembros de la Iniciativa Mundial en países de la región como Marruecos y en países de otras regiones, como Ucrania.

69. En el transcurso de los años, el Centro Egipcio se ha constituido en un proveedor de servicios de asesoramiento en el ámbito Sur-Sur, así como de asistencia técnica a los países vecinos. Ello abarca proyectos como el de

“Rastreabilidad e inocuidad de los alimentos en los países del Maghreb”, ejecutado en cooperación con el Sindicato de Agricultores del Maghreb de Argelia, Marruecos y Túnez; el proyecto “Indicación geográfica de origen para el desarrollo local”, ejecutado en el Líbano, Túnez y los territorios palestinos; el proyecto “Aplicación del sistema de vigilancia y rastreabilidad en el sector de las hortalizas”, ejecutado en Jordania; y el proyecto “Sistema de rastreabilidad para el sector de la manzana y el aceite de oliva”, ejecutado en el Líbano. El Centro ha prestado asistencia mediante capacitación, visitas sobre el terreno y servicios de asesoramiento a otros países, entre ellos el Ecuador, Filipinas, Ghana, la República de Moldova, la República Unida de Tanzania y Sudáfrica.

70. En el marco del tema del medio ambiente y la energía, se diseñó el proyecto regional “Transferencia de tecnología ecológicamente racional en la región del Mediterráneo meridional,” a fin de abordar el problema de lugares críticos de contaminación industrial en el contexto del Plan de Acción para el Mediterráneo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El proyecto ofrece, en particular, un mecanismo para cumplir con las metas establecidas por las partes contratantes en el Convenio para la Protección del Medio Marino y de la Región Costera del Mediterráneo y por el Programa de Acción Mundial para la Protección del Medio Marino frente a las Actividades Realizadas en Tierra. El proyecto se vale de los centros nacionales para una producción más limpia de los países participantes para la creación de capacidad en materia de tecnología ecológicamente racional.

71. Por último, la ONUDI participará en la Cumbre mundial sobre la energía del futuro que se celebrará en Abu Dhabi en enero de 2011. La Cumbre ha pasado a ser el principal ámbito de reunión a nivel mundial del sector de la energía renovable y el medio ambiente. La Cumbre promueve la innovación y las oportunidades de inversión en energía renovable y medio ambiente y constituye una plataforma comercial sin parangón que reúne a creadores de proyectos y soluciones, inversionistas y compradores.

VIII. Programa regional para Asia y el Pacífico

72. La región de Asia y el Pacífico es la más vasta en cuanto a territorio y población y es también una de las regiones con tasas de crecimiento más elevadas, como se señaló en el análisis que figura al principio del presente informe. Es una región sumamente diversificada en cuanto a los países que la componen, ya que incluye países industrializados y economías emergentes, pero también países menos adelantados, países sin litoral y pequeños Estados insulares. El crecimiento sostenido y el desarrollo de los últimos decenios se han traducido en una disminución drástica de la pobreza absoluta, un aumento notable del ingreso per cápita e importantes logros en cuanto a los principales indicadores sociales. Como se observó anteriormente, VAM aumentó notablemente en diversos países de la región. Pese a esta evolución positiva, viven en la región millones de personas en la pobreza extrema y prácticamente la mitad de la población mundial que padece pobreza absoluta vive en Asia continental.

73. Como también se observó anteriormente en este documento, la región sufrió las repercusiones adversas de la crisis económica mundial en 2008, pero pudo superarlas con firmeza y celeridad. Se prevé una tasa de crecimiento vigorosa en 2010 y, por consiguiente, es decisivo que el crecimiento sea más inclusivo y sostenible desde el punto de vista ambiental. La urbanización rápida impulsada por la migración sostenida de las zonas rurales a las ciudades está pasando a ser un desafío importante para los encargados de la formulación de políticas. En la mayoría de los países, en especial en los más grandes, se advierte una disparidad interna creciente entre las regiones. Por ejemplo, en Filipinas, el índice nacional de pobreza es de aproximadamente 15%, pero las tasas regionales se sitúan entre el 8% y el 63%. En Indonesia, el índice de pobreza varía de un 18% a un 40%. La desigualdad de acceso a la adquisición de competencias (formación básica y formación profesional, capacitación en el empleo) y a la infraestructura (a la energía y la logística en especial) son la clave de la disparidad creciente.

74. Una consecuencia preocupante del crecimiento económico ha sido el rápido agotamiento de los recursos naturales. Aunque los gobiernos de la región están realmente empeñados en reglamentar el aprovechamiento de los recursos naturales, aún no se han logrado resultados satisfactorios. El aumento de los desechos, la contaminación del aire y el agua y las consiguientes enfermedades crónicas tienen consecuencias negativas en la calidad de vida, especialmente en los países con una economía más dinámica y en las grandes ciudades.

75. En el contexto de su prioridad temática de reducción de la pobreza mediante actividades productivas, la ONUDI continúa su labor encaminada al aumento de los ingresos y a la mejora de la eficiencia productiva de los pequeños agricultores. Se ha puesto en marcha, por ejemplo, una iniciativa subregional de producción y elaboración del kenaf² en Bangladesh, China y Malasia. La ONUDI, en colaboración con la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), está coordinando un estudio sobre las pérdidas posteriores a las cosechas en el caso de los principales productos básicos alimentarios en determinados países de la región. Se está ejecutando, en colaboración con el FIDA, el proyecto “Herramienta de desarrollo de las cadenas de valor para profesionales en Asia” a fin de potenciar la repercusión de las actividades de cooperación técnica en la esfera de las agroempresas y el desarrollo rural. Se están elaborando estudios monográficos a partir de experiencias en la India, Indonesia y Tailandia cuyos resultados habrán de utilizar los Ministerios de Agricultura, Industria, Comercio y Planificación, así como los representantes de los agricultores y los consultores del sector privado en la región.

76. La ONUDI sigue participando en el programa multiinstitucional de desarrollo de la zona del río Tumen en el Asia nororiental, que abarca China, la Federación de Rusia, Mongolia, la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea. En el marco de este programa, la ONUDI realizó actividades de promoción de inversiones y preparación de guías para la inversión así como actividades de apoyo a las redes del servicio de inversionistas del río Tumen. Otra iniciativa importante realizada en esta subregión es el proyecto de colaboración en materia de tecnología de la información, acogido por el gobierno municipal de Shanghái (China), que estimulará la cooperación internacional en el sector de la tecnología de

² El *kenaf* es una valiosa fibra vegetal parecida al yute que se utiliza para fabricar sogas y tela de saco.

la información y promoverá alianzas entre el sector público y el privado en toda la región.

77. En 2008 se celebró en Nueva Delhi el Foro mundial sobre las industrias agroalimentarias con miras a promover las agroindustrias como un estímulo del desarrollo económico y la reducción de la pobreza. Organizaron conjuntamente la conferencia la FAO, el FIDA, la ONUDI y el Gobierno de la India. Como actividad de seguimiento, la FAO, el FIDA y la ONUDI convocaron en China en 2009, con el apoyo del gobierno provincial de Shaanxi, un Foro regional sobre las industrias agroalimentarias para Asia y el Pacífico. El foro tuvo la finalidad de prestar asistencia a los gobiernos de la región de Asia y el Pacífico con miras a crear un entorno propicio para las industrias agroalimentarias competitivas.

78. En cuanto a la creación de capacidad comercial, concluyó la ejecución del programa subregional para la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) y la ONUDI actualmente está evaluando la repercusión del sistema de calidad ISO 9001 en Bangladesh, Filipinas, la India, Indonesia, Malasia, Nepal, el Pakistán, Sri Lanka, Tailandia y Viet Nam. Se está ejecutando la segunda fase de un proyecto encaminado a fortalecer la capacidad nacional en materia de normas, metrología, ensayos y calidad en los países del Delta del Mekong, a saber, Camboya, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam, a fin de contribuir al desarrollo industrial y la protección del consumidor y fortalecer la capacidad de exportación. Se prevé que la ejecución del proyecto concluya en 2010 y actualmente se está analizando una propuesta para la tercera fase, que prestará especial atención a la participación del sector privado. Se está ejecutando, en cooperación con la Organización de Cooperación Económica (OCE), un proyecto análogo cuya finalidad es el establecimiento de un instituto regional de normalización, evaluación de la conformidad, acreditación y metrología que impulsará el comercio intrarregional. Se está examinando la posibilidad de ejecutar una segunda fase de este proyecto conjunto de la ONUDI y la OCE.

79. En el marco de la esfera temática prioritaria del medio ambiente y la energía, en China, la India, Malasia, la República de Corea y Tailandia se presta apoyo a la Red regional sobre los plaguicidas en Asia y el Pacífico, cuyo objeto es fomentar el uso de agentes de protección de cultivos inocuos para el medio ambiente y de fácil utilización, mediante la adopción de técnicas de producción más limpias y procesos de gestión ecológicamente racionales.

80. A fin de prestar asistencia a los países en desarrollo para la aplicación del Convenio de Estocolmo, la ONUDI estableció el Foro regional del Asia oriental y sudoriental sobre la tecnología disponible más avanzada y las mejores prácticas ecológicas. En el Foro, que se puso en marcha oficialmente durante una Reunión Ministerial Inaugural celebrada en Bangkok en 2007, se acordaron planes de acción para abordar los sectores prioritarios relacionados con la industria conforme a las directrices del Convenio. Como consecuencia de ello, se está ejecutando actualmente el proyecto financiado por la FMAM de demostración de la tecnología disponible más avanzada y las mejores prácticas ecológicas para la quema de combustibles fósiles en calderas de centrales electrotérmicas y calderas industriales en respuesta al Convenio de Estocolmo a fin de reducir la emisión de contaminantes orgánicos persistentes y de gases de efecto invernadero, así como de aumentar la eficiencia energética. En cooperación con los países miembros del Foro regional, se seguirán desarrollando proyectos para crear un marco propicio, jurídicamente no

vinculante para la cooperación regional. Con arreglo a este marco, ya se ha formulado, un proyecto sobre la industria metalúrgica encaminado a reducir las emisiones en el sector.

81. En colaboración con el PNUMA, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) y el Gobierno de Filipinas, la ONUDI organizó la Conferencia internacional sobre la industria ecológica en Asia, que se celebró en Manila en 2009. La conferencia sirvió de plataforma para entablar un diálogo entre múltiples partes interesadas sobre los desafíos y las oportunidades de los modelos de producción de aprovechamiento eficiente de los recursos y bajas emisiones de carbono en Asia. Aprobaron la Declaración de Manila y el Marco de Acción ministros y representantes de 22 países de Asia. La ONUDI tiene previsto organizar una conferencia de seguimiento para examinar los progresos en la aplicación de la Iniciativa de la industria ecológica en Asia. La conferencia propuesta tendrá también la finalidad de promover y difundir la iniciativa en Asia y en otras economías emergentes de América Latina, África, Europa oriental y Asia central. Está previsto que la conferencia, que copatrocinará el Gobierno del Japón, se celebre en la segunda mitad de 2011.

82. La ONUDI se propone seguir desempeñando la función de convocatoria en la región y copatrocinar en 2011 un Foro de alto nivel conjuntamente con el Instituto de Economías en Desarrollo, el Instituto de Investigaciones Económicas para la ASEAN y el Asia oriental y la secretaría de la ASEAN. La actividad facilitará el intercambio de opiniones sobre la forma en que los países en desarrollo pueden alcanzar un crecimiento sostenible e inclusivo. El resultado previsto será la formulación de un nuevo programa para la cumbre de Asia oriental “Economía ecológica, innovación y modernización de la industria”. Además, la ONUDI tiene previsto cooperar con el Gobierno de la India en la organización de una conferencia sobre la eficiencia energética que se celebrará en ese país a finales de 2011. La actividad tendrá por finalidad evaluar las tendencias de la eficiencia energética en la industria y formular políticas para promover soluciones en materia de energía para las grandes industrias y para las pequeñas y medianas empresas.

83. Estas iniciativas de promoción ofrecen una plataforma para la elaboración de la generación siguiente de proyectos de cooperación técnica de la ONUDI en la región. A tal fin, se está haciendo un balance exhaustivo en los centros nacionales para una producción más limpia en Camboya, Indonesia, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam. Los resultados de la evaluación del estudio se utilizarán para determinar los posibles beneficios de establecer centros nacionales para una producción más limpia en Filipinas, Malasia y Tailandia.

84. En relación con la energía renovable, la ONUDI ha ejecutado un proyecto experimental para promover tecnología innovadora para la explotación de las corrientes marinas en Asia sudoriental, entre otros países en China, Filipinas e Indonesia. Además, se está analizando con los donantes la posibilidad de realizar un proyecto regional sobre tecnología de turbinas Kobold³. También se está ejecutando un proyecto en Samoa y las Islas Salomón para promover las fuentes de energía renovables y garantizar de ese modo el acceso a los servicios de energía modernos en las islas pequeñas.

³ Tecnología innovadora para la explotación de las corrientes marinas.

85. La ONUDI, en cooperación con el Gobierno de China, estableció en 2009 un centro de energía solar internacional en Lanzhou, en la provincia de Gansu, a fin de promover mundialmente la aplicación de tecnologías de energía solar. Con esa finalidad, en 2010 se organizaron un curso internacional de capacitación y un curso práctico sobre tecnologías de energía solar.

86. Por último, cabe observar que la ONUDI colabora estrechamente con los principales asociados para el desarrollo, a saber, las organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas, el Banco Asiático de Desarrollo (BASD), la OCE y la ASEAN. La ONUDI tiene previsto oficializar su asociación con la ASEAN, especialmente en la esfera de las empresas agroindustriales, la energía y el cambio climático en el marco del desarrollo económico ecológico. Además, la ONUDI está resuelta a aprovechar el acuerdo de relación suscrito con la OCE, en lo que respecta a los servicios consultivos conjuntos y proyectos de cooperación técnica. Por último, han concluido las deliberaciones con el Foro de las Islas del Pacífico en relación con varios proyectos sobre energía y medio ambiente, como las tecnologías disponibles más avanzadas y las mejores prácticas ecológicas para la eliminación de los contaminantes orgánicos persistentes en los Estados insulares del Pacífico.

IX. Programa regional para Europa y los Nuevos Estados Independientes (NEI)

87. El Programa abarca 29 países de gran diversidad en lo que respecta a extensión geográfica, población, recursos naturales y nivel y ritmo de desarrollo económico y social. La mayoría de estos países atraviesan aún un proceso sin precedentes de transición de la planificación centralizada a la economía de mercado.

88. Como se destacó en el capítulo 1, la región se vio gravemente afectada por la crisis financiera y económica mundial en 2008. En la mayoría de los países de la región se registraron tasas de crecimiento negativas exacerbadas por los desequilibrios macroeconómicos anteriores a la crisis, la dependencia excesiva del capital extranjero y marcos de gobernanza precarios. Marcadas contracciones en los sectores productivos fueron causa del incremento del desempleo y de recortes en los servicios sociales que aumentaron los niveles de pobreza. Si bien la mayoría de los países está recuperando los niveles de crecimiento anteriores, llevará varios años superar por completo los problemas.

89. Sin embargo, en la región los problemas a que se enfrentan los distintos países son diferentes. En los doce países de Europa central y sudoriental que se han adherido a la Unión Europea está muy avanzada la integración en redes de producción multinacionales y la mejora de la capacidad de suministro, especialmente en la industria, es un componente esencial de las estrategias de crecimiento. En cambio, la dependencia de la exportación de productos básicos es aún muy elevada en los demás países de la región. Los desafíos consisten en el cambio estructural gradual y la diversificación económica. En toda la región se han registrado mejoras importantes en el uso eficiente de la energía, como se destacó anteriormente, aunque queda mucho por hacer para que se alcance el nivel de desempeño de otros países en desarrollo.

90. El mandato de la ONUDI de promover el desarrollo industrial sostenible es especialmente pertinente en la región. Hay una gran demanda de conocimientos especializados de la ONUDI en el ámbito de la diversificación industrial en Asia central y la región del Cáucaso, particularmente en Azerbaiyán y Kazajstán, cuyas economías dependen de las exportaciones de petróleo y gas. Los gobiernos nacionales han adoptado políticas de diversificación de la industria en sectores distintos del petróleo y podrían beneficiarse en gran medida del intercambio de información y el acceso a las buenas prácticas internacionales. La ONUDI prevé abordar estas necesidades convocando reuniones con expertos internacionales y suministrando a estos países asesoramiento de expertos.

91. En el marco de la prioridad temática del medio ambiente y la energía, la eliminación de las sustancias que agotan el ozono es la principal actividad de la ONUDI en la región. Actualmente la ONUDI está ejecutando 59 proyectos en 12 países. Como resultado de estas actividades se eliminaron 46.000 toneladas de sustancias que agotan el ozono permitiendo, de ese modo, que los países que recibieron asistencia cumplieran sus obligaciones de eliminar los clorofluorocarbonos y los halones. Se espera que, gracias a la disponibilidad de fondos adicionales del FMAM, se amplíe la cobertura geográfica y aumente la envergadura media de los proyectos de cooperación técnica y se incrementen progresivamente las actividades encaminadas a eliminar los hidroclorofluorocarbonos y el bromuro de metilo.

92. En 2009 se estableció un Foro regional sobre tecnologías disponibles más avanzadas y mejores prácticas ecológicas para Europa central y oriental, el Cáucaso y Asia central a fin de promover medidas jurídicas, organizativas y administrativas para reducir los contaminantes orgánicos persistentes conforme al Convenio de Estocolmo. La ONUDI ha venido prestando asistencia para la formulación de planes nacionales de ejecución a fin de reducir o eliminar esos contaminantes en cuatro países y se están preparando nuevos proyectos para tres países más, además de un programa regional de orientación estratégica para el intercambio de técnicas y prácticas y la promoción de la coherencia en esa esfera. La ONUDI tiene previsto aprovechar el gran número de centros nacionales para una producción más limpia de la región para fomentar el diálogo entre el sector privado y el sector público y aumentar las inversiones para la transferencia de tecnología ecológicamente racional.

93. Habida cuenta de la brecha cada vez mayor entre la demanda y la oferta de energía en la región, la energía renovable y la eficiencia energética han pasado a desempeñar una función crítica en lo que respecta a satisfacer la demanda creciente de fuentes sostenibles de energía. Actualmente se están ejecutando nueve proyectos de cooperación técnica en cinco países y se están preparando otros ocho proyectos que se presentarán al FMAM. Además, la ONUDI ha decidido convocar en 2011, en cooperación con el Gobierno de Turquía, un curso práctico regional sobre normas de gestión de la energía en la industria.

94. Por otra parte, la ONUDI está empeñada en seguir estudiando las posibilidades de cooperación con la CESPAP. Con esta finalidad, participó en la organización de la sexta Conferencia Ministerial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en Asia y el Pacífico, que se celebró en Kazajstán. En este marco, la ONUDI auspició una mesa redonda de la serie de sesiones a nivel ministerial de la Conferencia sobre la industria ecológica cuyo tema fue: “La innovación y la competitividad mediante la

productividad de los recursos y la excelencia ambiental”. Participaron funcionarios gubernamentales superiores, entre ellos ministros de economía, medio ambiente, planificación, industria y finanzas.

95. Por último, la ONUDI y el Congreso Ecológico Nevsky están organizando conjuntamente una conferencia que se celebrará en la Federación de Rusia con miras a impulsar la industria ecológica en Europa oriental y Asia central. La conferencia, que está dirigida principalmente a miembros de parlamentos, se centrará en las mejores prácticas en materia de políticas, tecnología y finanzas relacionadas con la industria ecológica. La conferencia ofrecerá una plataforma para acordar políticas y estrategias de adaptación y adoptar iniciativas de fomento de la industria ecológica en la región.

96. En el marco de la esfera temática de la reducción de la pobreza mediante actividades productivas, la ONUDI tiene el propósito de apoyar resueltamente la transición hacia la diversificación de la economía impulsada por el sector privado, especialmente en los países de la región que poseen grandes recursos. Con esa finalidad, tiene previsto ejecutar un programa experimental amplio de fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas del sector manufacturero en Kazajstán que se llevará a cabo también en otros países de Asia central y de la subregión del Cáucaso meridional. El programa se centrará en la oferta de servicios como el diagnóstico empresarial y el establecimiento de parámetros de referencia, la promoción y el mejoramiento de la competitividad empresarial, la formación de agrupaciones de empresas y consorcios de exportadores y servicios de capacitación, información y consultoría.

97. En toda la región, y en especial en los países que mantienen relaciones comerciales estrechas con la Unión Europea, se está exhortando al sector público y al sector privado a que asignen mayor importancia a la responsabilidad social de las empresas. Por tal motivo, la ONUDI se propone aplicar la experiencia adquirida mediante el proyecto de responsabilidad social de las empresas ejecutado en Croacia. La meta es promover la mejora sostenida y continua del desempeño ambiental, social y económico de las pequeñas y medianas empresas en Europa y los Nuevos Estados Independientes. Se prestará también atención a la red de pequeñas y medianas empresas del sector automotriz en cinco países.

98. Habida cuenta de la marcada disminución de la inversión extranjera directa, ha crecido en la región el interés en el establecimiento de polígonos industriales y parques tecnológicos a fin de atraer inversiones, diversificar la economía y promover el acceso a los mercados internacionales. En respuesta a ello, la ONUDI organizará un curso práctico regional sobre polígonos industriales en Azerbaiyán para los países de la región. Además, se está en vías de crear una plataforma de promoción y vigilancia de las inversiones en Asia central y el Cáucaso. Por último, actualmente la ONUDI está promoviendo un proyecto encaminado a aumentar las corrientes de inversiones y tecnología a los países de la Comunidad Económica de Eurasia contribuyendo al desarrollo del mercado común y a su integración en la economía mundial. El proyecto se centra en la creación de una red de promoción de inversiones y tecnología en la Comunidad Económica de Eurasia que facilitará el acceso a la red mundial de la ONUDI.

99. La ONUDI seguirá promoviendo también los ejercicios de previsión tecnológica como instrumentos para la creación de consenso y la adopción estratégica de decisiones. La actividad se fundamentará en los resultados

satisfactorios alcanzados en la Cumbre sobre la previsión tecnológica celebrada en 2007 en Hungría sobre productividad de los recursos hídricos y reciclado. En la Cumbre se aprobó una declaración ministerial sobre la disponibilidad sostenible de los recursos hídricos y la calidad en Europa central y oriental y los Nuevos Estados Independientes. En 2011, la ONUDI tiene previsto seguir aprovechando el vínculo con el Gobierno de Hungría para organizar una cumbre de previsión tecnológica en materia de desechos industriales y producción sostenible en la industria.

100. En el marco de su prioridad temática de creación de capacidad comercial, la ONUDI sigue prestando asistencia a los países de la región, en particular a fin de que mejoren sus cadenas de valor y aumenten la competitividad del sector de las empresas agroalimentarias. En lo que respecta a estos dos temas, han cobrado importancia crucial para los países de la región la evaluación de la conformidad, la normalización, la certificación, la accesibilidad, la rastreabilidad y el control de calidad. La ONUDI tiene previsto ampliar las actividades de cooperación técnica que ejecuta, especialmente en Asia central y el Cáucaso, en seguimiento del proyecto regional sobre normas, metrología, ensayos y calidad en cooperación con la OCE. La ONUDI seguirá asignando prioridad a la evaluación de las necesidades y a la capacitación en las esferas correspondientes. Además, las actividades de cooperación técnica se centran en la creación de laboratorios de ensayo de la calidad en Azerbaiyán y Kirguistán.

101. En diciembre de 2010 la ONUDI tiene previsto cooperar con la Comisión Económica para Europa (CEPE), el PNUD y el CCI a fin de organizar una Conferencia Ministerial en Azerbaiyán sobre ayuda al comercio en Asia central, que incluirá un segmento paralelo a la Conferencia sobre los obstáculos técnicos al comercio y las normas sanitarias y fitosanitarias. Se prevé la puesta en marcha de un proyecto sobre vigilancia de mercados, primero en Azerbaiyán y luego en los países vecinos. El proyecto tiene por objeto reforzar la autoridad de la vigilancia de mercados aunque también concienciar a los consumidores y a las empresas sobre sus derechos y responsabilidades respectivos.

102. Por último, la ONUDI dedicará renovada atención a su asociación con determinados países de la región como la Federación de Rusia, Turquía y los países que se han adherido a la Unión Europea desde 2004. Esos países siguen siendo receptores de la asistencia de la ONUDI pero son a la vez importantes donantes y una fuente de valiosa experiencia, todo lo cual tiene gran pertinencia para los países menos adelantados de la región.

X. Programa regional para América Latina y el Caribe

103. Como se observó en los capítulos 1 a 3 de este documento, las economías de América Latina y el Caribe sufrieron considerablemente como consecuencia de la crisis financiera mundial, pese a que la transición hacia la recuperación fue rápida y las perspectivas para 2011 son alentadoras. Tras cinco años consecutivos de un crecimiento del PIB superior al 4%, en 2009 en América Latina y el Caribe se registró una disminución del PIB del 2,1%. Las economías de América Latina y el Caribe registraron una reducción de la demanda externa y una baja de los precios de los productos básicos exportados, situación agravada por una contracción acelerada del consumo privado y la inversión. La pérdida de demanda interna se vio aún más

exacerbada por las reducciones de las remesas de los migrantes a México, América Central y el Caribe.

104. En varios países, las decididas políticas anticíclicas, entre ellas un aumento considerable del consumo del gobierno, impidió que la contracción se agravara. A fines de 2009, se frenó la desaceleración de la actividad económica en la mayoría de los países, aumentó la confianza de los consumidores y aparecieron señales de recuperación. En América del Sur, la recuperación fue más rápida gracias al restablecimiento amplio del consumo interno y la firmeza de la demanda externa, en particular de Asia. En cambio, la recuperación en México y América Central sigue dependiendo de un mejor desempeño económico en los Estados Unidos de América.

105. En el primer semestre de 2009 se produjeron grandes pérdidas de empleos, especialmente en los sectores manufactureros, que elevaron el desempleo en el sector estructurado de la economía y el empleo en el sector no estructurado. Aproximadamente 2,5 millones de trabajadores de zonas urbanas perdieron el empleo en la región en 2009, lo que elevó la cifra total de desempleo urbano a 18,4 millones. El desempleo creciente plantea graves peligros para la recuperación económica, ya que los gobiernos podrían ser objeto de nuevas presiones para que aumentaran las transferencias sociales de compensación. Sin embargo, el margen para la adopción de nuevas medidas anticíclicas es limitado en muchos países, en particular en los casos en que el gasto público depende en gran medida de los ingresos provenientes de las exportaciones de petróleo.

106. Habida cuenta de que el alcance del estímulo fiscal se está reduciendo progresivamente, la creación de condiciones para un aumento de la inversión pública y privada y de la productividad volverá a ser el principal desafío para la región en cuanto al logro del crecimiento sostenido y la reducción de la desigualdad. Al mismo tiempo, varios países de América Latina y el Caribe están experimentando un retorno a las estructuras de exportación tradicionales, basadas en los productos básicos primarios. Como lo ejemplifica la experiencia de desarrollo de Asia, es posible una inserción de mayor valor agregado en la economía mundial para los países en desarrollo aunque exige una diversificación de la capacidad productiva, un aumento de la competitividad y una mayor cooperación regional en materia de innovación.

107. En 2006 la ONUDI participó en la formulación de una respuesta estratégica para abordar los desafíos de la región en cooperación con los Estados Miembros del grupo de países de América Latina y el Caribe. Desde entonces, el Programa regional para América Latina y el Caribe ha abordado algunos de esos desafíos. Este documento ofrece una nueva oportunidad de presentar los resultados y las perspectivas del programa, de conformidad con la resolución GC.13/Res.2 de la Conferencia General. Además, de conformidad con el párrafo b) de la misma resolución, el 18 de marzo de 2010 se presentó al grupo de países de América Latina y el Caribe un informe actualizado sobre la situación de la ejecución de las actividades de cooperación técnica.

108. La ONUDI recibió numerosas solicitudes de asesoramiento estratégico y apoyo en materia de políticas de Estados Miembros que tienen el propósito de iniciar un proceso de cambio estructural y diversificación industrial en sus economías, entre ellos Colombia, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua y el Perú. Además, la ONUDI tiene previsto celebrar una conferencia en

colaboración con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en el segundo semestre de 2011 sobre el tema del cambio estructural y las políticas industriales.

109. En el marco del tema de la reducción de la pobreza mediante actividades productivas, la ONUDI ha centrado la asistencia técnica en la esfera de la previsión tecnológica a fin de aumentar la cooperación entre el sector público y el sector privado en lo que respecta al establecimiento de un programa de desarrollo común a largo plazo. Se ha prestado atención especial al desarrollo de las cadenas productivas prioritarias, como en el caso del proyecto “El futuro de los productos del Altiplano y de los Valles Centrales de los Andes: textiles de fibras de camélidos”. Paralelamente, se organizaron varios seminarios en la región en los que se abordaron las cuestiones de la competitividad de las pequeñas y medianas empresas, las agrupaciones de empresas y el desarrollo local.

110. A nivel regional, la ONUDI centró su labor en la promoción de la cooperación intrarregional y también en las asociaciones con otras regiones. Dos ejemplos de esta estrategia son el mecanismo para promover las inversiones en el ámbito Sur-Sur y la asociación con China. Además, se organizaron varios viajes de estudios para alentar el intercambio de conocimientos y el desarrollo empresarial entre América Latina y África, el último de ellos en el ámbito de la energía renovable.

111. Además, la ONUDI procura facilitar el intercambio de conocimientos especializados y competencia técnica en la región. El Banco de Conocimiento Industrial es un ejemplo de esta estrategia, concebido como un plan de alianza tripartita. El plan permite a la ONUDI abordar las necesidades de asistencia técnica inmediatas de los Estados Miembros y facilitar el intercambio de conocimientos y mejores prácticas en el ámbito Sur-Sur. Los donantes de conocimientos pueden ofrecer su competencia técnica sin que ello entrañe costo alguno mediante un sitio web especial de la ONUDI.

112. Por último, en el marco del tema del desarrollo económico local, la ONUDI está consolidando su asociación con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Como actividad de seguimiento de la reunión internacional sobre la competitividad de las pequeñas empresas: las agrupaciones y el desarrollo local, organizada conjuntamente por la ONUDI y el BID en Washington a fines de 2007, las dos organizaciones están analizando la posibilidad de ultimar un programa regional sobre el desarrollo económico local en la región de América Latina y el Caribe. El programa abarcará la sensibilización de los encargados de la formulación de políticas, la capacitación de instructores y la formación sobre el terreno de los profesionales. En lo que respecta a la cuestión del desarrollo económico local, la ONUDI ha colaborado con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en relación con proyectos de cooperación técnica en varios países de América Central (El Salvador, Nicaragua y Panamá) con financiación del Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

113. En el marco del tema del medio ambiente y la energía, la ONUDI ha celebrado dos Foros mundiales sobre fuentes de energía renovables en el Brasil en 2008 y en México en 2009. La ONUDI, el Gobierno del Brasil y el sector privado de ese país organizaron conjuntamente en 2008 el Foro mundial sobre fuentes de energía renovables. El Foro reunió a más de 1.500 participantes de distintos ámbitos de más de 40 países y representantes gubernamentales de alto nivel en la esfera de la

energía y la industria de América Latina y África. El Foro mundial de energías renovables de 2009 se celebró en León y fue copatrocinado por el Gobierno de México. Participaron en el Foro unos 3.000 delegados. Los dos Foros proporcionaron una valiosa plataforma para la promoción de la energía renovable y aumentaron de ese modo el compromiso político con el desarrollo de sistemas de energía alternativos.

114. La ONUDI sigue participando en el Observatorio de Energías Renovables para América Latina y el Caribe, establecido en respuesta a la Declaración de Ministros y Representantes Gubernamentales Iberoamericanos firmada en Montevideo en 2006. Como actividad de seguimiento de los dos foros sobre fuentes de energía renovables, el plan de acción correspondiente a 2011 del Observatorio se centra claramente en cuestiones relacionadas con la eficiencia energética industrial. Además, recientemente la ONUDI suscribió un acuerdo de cooperación con la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) para utilizar el Observatorio como plataforma para promover el acceso a las energías renovables en toda la región. Actualmente se está ejecutando una serie de actividades técnicas en ocho países, a saber, el Brasil, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, México, el Paraguay, la República Dominicana y el Uruguay. Se celebró en Colombia una reunión técnica en la que participaron entidades gubernamentales de contraparte así como expertos de esos países.

115. En el marco del programa mundial de la ONUDI para el mejoramiento de la eficiencia energética industrial, están avanzadas las negociaciones en varios países para ejecutar programas de cooperación encaminados a la reorientación de los mercados hacia productos y servicios eficientes desde el punto de vista energético. A tal efecto, se están ultimando propuestas de proyectos en la Argentina, el Brasil, México y el Perú a fin de promover la aplicación de las normas del sistema de gestión de la energía y una mayor difusión de tecnologías industriales de eficiencia energética para presentarlas posteriormente al FMAM. También se ha recibido una solicitud oficial de Colombia sobre este tema.

116. En el marco del proyecto mundial sobre el mercurio, se formuló un programa subregional para hacer frente a la repercusión ambiental de la contaminación por mercurio causada por la extracción artesanal y en pequeña escala del oro. Se recibieron solicitudes de inclusión en este subprograma regional del Brasil, Chile, Colombia, el Ecuador, el Perú, Suriname y Venezuela (República Bolivariana de). Además, en Colombia se está ejecutando un proyecto de cooperación técnica dirigido a las comunidades mineras del Departamento de Antioquia.

117. La ONUDI, en colaboración con su Centro Internacional de Ciencia y Tecnología Avanzada, el Gobierno de México y algunos países de África, está cooperando en el ámbito de la energía geotérmica para el desarrollo productivo. En 2011 se prevé la realización de un viaje de estudios que ofrecerá apoyo técnico e institucional en materia de fuentes geotérmicas a instituciones públicas y representantes del sector privado de África. Aprovechando la competencia especializada y la tecnología desarrollada en México, se prestará especial atención al alcance de las actividades productivas en zonas rurales.

118. En el marco de la prioridad temática de creación de capacidad comercial, la ONUDI formuló un programa subregional para fortalecer los sistemas de calidad en los países de América Central (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras,

Nicaragua y Panamá) atendiendo a la solicitud de la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (SIECA). El programa abordará cuestiones técnicas sobre normas, metrología, ensayos y calidad y cuestiones vinculadas con la salud como las medidas y registros sanitarios, las inspecciones, el análisis hidrológico, la vigilancia y la rastreabilidad. También se elaboró una propuesta de proyecto de cooperación técnica en la esfera de la seguridad alimentaria para Cuba.

119. Además, la ONUDI tiene previsto dedicar la tercera reunión regional del grupo de expertos de América Latina y el Caribe, que se celebrará en 2011, al tema de las cadenas de valor agroindustriales y, concretamente, al fortalecimiento de esas cadenas en el plano local y regional y a las modalidades de apoyo a los interesados en ese empeño. Durante la fase preparatoria la ONUDI organizará una serie de videoconferencias con las principales figuras de entidades de contraparte de los proyectos de cooperación técnica pertinentes que la ONUDI ejecuta en la región. La reunión propiamente dicha constituirá un foro para que los países presenten sus perfiles y evalúen conjuntamente la necesidad de asistencia técnica.

120. Por último, la ONUDI dedica especial atención a renovar sus vínculos con determinados países de la región. La ONUDI y el Gobierno del Brasil han negociado con resultados satisfactorios una guía para hacer frente a los atrasos del país como una forma de fortalecer la asociación en el marco de la cooperación Sur-Sur, particularmente en la esfera de las energías renovables, con África como eje. Se estableció una oficina de la ONUDI en el país y actualmente se están analizando varias propuestas en materia de cooperación técnica.

XI. Medidas que se solicitan a la Junta

121. La Junta tal vez desee tomar nota de la información que figura en el presente documento.

Abreviaturas utilizadas en el presente documento

AAE	Acuerdo de asociación económica
AIDMO	Organización Árabe para el Desarrollo Industrial y la Minería
ASEAN	Asociación de Naciones del Asia Sudoriental
BASD	Banco Asiático de Desarrollo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CCI	Centro de Comercio Internacional
CEDEAO	Comunidad Económica de los Estados de África Occidental
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPE	Comisión Económica para Europa
CESPAP	Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico
ETRACE	Centro Egipto de Rastreabilidad para las Exportaciones Agroindustriales
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
ISO	Organización Internacional de Normalización
NEI	Nuevos Estados Independientes
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OCE	Organización de Cooperación Económica
OLADE	Organización Latinoamericana de Energía
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONUDI	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
PIB	producto interno bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
SAARC	Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional
SADC	Comunidad de África Meridional para el Desarrollo
SIDA	síndrome de inmunodeficiencia adquirida

SIECA	Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana
UA	Unión Africana
VAM	valor agregado manufacturero
VIH	virus de la inmunodeficiencia humana
